

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Actividades Sr. Obispo. Mayo 2017 547

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Carta a los miembros de la Sección San Rafael Arcángel, de Getafe, de la Adoración Nocturna Española, en su Centenario 553

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Nombramientos 555
- Defunciones 556

Conferencia Episcopal Española

- Los cardenales Blázquez y Osoro acompañarán al Papa en Fátima 557
- El Papa recibirá en audiencia al presidente, vicepresidente y secretario general de la CEE 558
- El arzobispo de Barcelona, Mons. Omella, será creado cardenal por el papa Francisco 559
- Cartas de condolencia del cardenal Blázquez por el atentado en Manchester 562

Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXV - Núm. 2901 - D. Legal: M-5697-1958



Iglesia Universal

- Mensaje para la 51 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2017 565

PEREGRINACIÓN DEL PAPA FRANCISCO AL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA (12 - 13 DE MAYO DE 2017)

- Homilía del Cardenal Parolin en la eucaristía de la vigilia 570
- Santa misa con el rito de canonización de los beatos Francisco Marto y Jacinta Marto 574
- Saludo del Santo Padre a los enfermos al final de la misa 577
- Conferencia de prensa durante el vuelo de regreso a Roma 579



Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO

CARTAS

**"EL ÚNICO EXTREMISMO PERMITIDO
ES LA CARIDAD"**

1 al 7 de mayo

Durante su visita a Egipto -donde vivieron patriarcas y profetas, donde Dios hizo resonar su voz y la Sagrada Familia encontró refugio y hospitalidad ante las amenazas del rey Herodes-, el Papa Francisco ha hablado en nombre de Cristo, se ha acercado a la pequeña comunidad de católicos, ha vivido una vez más esa dimensión ecuménica con los cristianos coptos ortodoxos y ha mostrado la urgencia y necesidad de vivir la dimensión interreligiosa con los musulmanes. Es todo un camino que nos propone el Sucesor de Pedro, actualizando lo que tan bellamente nos dice el Concilio Vaticano II, tanto en las constituciones como en los decretos de ecumenismo y de relaciones con otras religiones.

Os escribo esta carta cuando acabamos de comenzar el mes de mayo, que la Iglesia dedica muy especialmente a la Virgen María. Para todos los discípulos de Cristo, este mes se convierte en una provocación a vivir en y desde la caridad, es decir, en y desde el amor mismo de Dios manifestado en Jesucristo. Viene bien hacer memoria de la página del Evangelio en la que se nos narra la Visitación de María a su prima santa Isabel. El texto no puede ser más expresivo para nosotros: en María se nos presenta la primera discípula de Cristo, en la actitud en la que

debemos estar todos los cristianos: en salida, como nos dice tantas veces el Papa Francisco.

Recibida la noticia y aceptada por María, ya habiendo sido engendrada por obra del Espíritu Santo, se puso en camino. Nos dice el Evangelio que atravesó una región montañosa, es decir, con dificultades, pero lo hizo llena de confianza y esperanza por lo que había dicho el ángel de parte de Dios, "para Dios nada hay imposible". Y así llegó a casa de su prima Isabel provocando lo que todos los cristianos deberíamos provocar: "Saltó de gozo el niño que Isabel llevaba en su vientre". E Isabel reconoció lo grande que se hace el ser humano cuando cree en lo que Dios dice: "Dichosa tú que has creído que lo que te ha dicho el Señor se cumplirá". Cómo veis, María nos regala tres dones necesarios para vivir el único extremismo que nos está permitido a los cristianos: salir al mundo donde están los hombres; llevar a Dios en y con nuestra vida que une a todos y hace sentir el gozo de la confortadora alegría de la Buena Noticia, y vivir sintiendo la dicha de fiarnos de Dios, el don de la fe, de la confianza en Él por encima de todas las cosas.

El Papa Francisco nos propone a los cristianos el modo de vivir y de hacer de nuestra Madre María. Como la Sagrada Familia que marchó a Egipto, cuando intentaban hacer desaparecer a Dios de este mundo, el Papa con este viaje nos hizo ver realidades que no podemos olvidar. La misión de los cristianos es llevar a todos los hombres la Paz, que para nosotros tiene rostro: Jesucristo. Es necesario recobrar la unidad de los cristianos para ser creíbles en este mundo, tal y como fue el deseo de Cristo, y establecer relaciones con todas las religiones promoviendo la paz que es de Dios y la quiere para todos los hombres. El lema del viaje es bien significativo y orientador para todos los cristianos, estemos donde estemos: El Papa de paz en el Egipto de paz. Ya en el logo se ve el Nilo, símbolo de la vida, junto a las pirámides y la esfinge que evocan la historia de esta nación; por otra parte, se contemplan la cruz y la media luna, que representan la coexistencia entre las distintas religiones del pueblo egipcio, y la paloma símbolo de la paz, con la imagen del Papa Francisco. Tres pasiones han movido al Papa y nos invita a que sean las nuestras también:

1. La pasión de Cristo, amar a pesar de todo. El Papa Francisco nos lo ha dicho con una expresión clara y fuerte: "El único extremismo permitido es la caridad". Y hay que entenderlo como nos dice el apóstol san Pablo en el himno a la caridad: a) que es paciente y no se deja llevar por impulsos, reconoce que el otro tiene derecho a vivir, que no es un estorbo, es un don y me invita a vivir en permanente compasión; b) que es servicial, es decir, amar es hacer siempre el bien, donde

se experimenta la felicidad de dar; c) que no tienen envidia, no hay malestar por el bien del otro, al contrario, valora los logros y el derecho a la felicidad del otro; d) no hace alarde y no es arrogante, nunca aparece como superior a los demás, no se agranda, no pierde el sentido de la realidad, ni se cree más grande, no a la lógica del dominio de unos sobre otros; e) que no obra con dureza, pues detesta ver sufrir a los demás, quiere llevar hasta el límite las exigencias del amor, no se detiene en los límites del otro; f) que no busca su propio interés, ni se irrita, es decir, nunca lo suyo, sí lo del otro, acaricia y nunca termina el día sin hacer las paces; g) no lleva cuentas del mal, excusa siempre y perdona siempre, se alegra y goza con la verdad, disculpa todo, ve lo bueno siempre, confía y se fía siempre como Dios mismo se fía de nosotros, nunca desespera pues sabe que el otro puede cambiar; lo soporta todo, es decir, amor a pesar de todo.

2. La pasión de Cristo, llamar por el nombre a las cosas. No predicamos una doctrina, hablamos de una persona; no damos unas verdades abstractas, sino que deseamos comunicar el Misterio vivo de Dios. Como nos dice el libro de los Hechos de los Apóstoles, "Jesús hizo y enseñó". Con estos dos verbos se nos muestra la misión de Jesús, que ha de ser la de la Iglesia. "Hizo"; a Jesús le preguntan: "¿Qué tengo que hacer de bueno para alcanzar la vida eterna?". "Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo", responde y nos narra la parábola de buen samaritano. "Enseñó": "todos los días me sentaba en el templo a enseñar", "les enseñaba como quien tiene autoridad"... Una imagen majestuosa, familiar, impresionante, tranquilizadora, llena de vida, escuchada hasta por los enemigos, pues había coherencia y fuerza persuasiva.

3. La pasión de Cristo, por afirmar que Dios y la religión no son un problema. Nunca la violencia puede estar asociada al nombre de Dios, a Él hay que asociar la defensa de la dignidad de la persona humana, la manifestación con obras y palabras de los derechos que tiene. En ese sentido, cuando el poder político privatiza la religión, en el fondo y en la forma conculca los derechos humanos, que hacen de la humanidad una familia de hombres y mujeres libres. En el cristianismo la laicidad es principio evangélico -"Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César"- y promueve el respeto a la dignidad de la persona, es provocadora de la paz social y es autenticadora de la legitimidad política.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

FÁTIMA, "ESCUELA DE MARÍA" PARA SER TESTIGOS DEL SEÑOR

8 al 14 mayo de 2017

El Papa Francisco va como peregrino al santuario mariano de Fátima. Y allí canonizará a Jacinta y Francisco, dos de los tres pastorcillos que atestiguaron haber visto a la Virgen María en 1917. Me vienen a la memoria las palabras que san Juan Pablo II pronunció en el encuentro con los jóvenes en Cuatro Vientos en Madrid: "Queridos jóvenes, os invito a formar parte de la escuela de la Virgen María. Ella es modelo insuperable de contemplación y ejemplo admirable de interioridad fecunda, gozosa y enriquecedora". Para los jóvenes de todos los lugares del mundo, ¡qué bien sonaban estas palabras y qué bien eran acogidas en su corazón! Todos fijábamos nuestra mente en algún lugar de nuestras geografías donde tenemos un santuario y una imagen que es entrañable para nosotros. En nuestra tierra, con sus distintas advocaciones, María puso su escuela.

¿Sabes lo que significa que tengamos una escuela de María que podemos ofrecer a todos los hombres? El Papa Francisco nos acerca la que nuestra Madre María plantó en Fátima y, a través de tres niños, Lucía, Jacinta y Francisco, ofreció a toda la humanidad. En este mes de mayo y ante este acontecimiento, os

propongo vivir desde esa escuela la propuesta que el Santo Padre no ha hecho tantas veces durante su pontificado: la de salir a todos los caminos por donde van los hombres llevando la alegría del Evangelio. Alegría que descubrimos con más hondura al lado de la Virgen María. Con Ella escuchamos con mucha más fuerza la profundidad de la misión que el Señor nos ha entregado: "Seréis mis testigos". María fue el ser humano que más compromiso asumió para ser testigo del Señor. Prestando su vida a Dios, con su sí absoluto a Él, hizo la obra más grande y la tarea más bella por la humanidad: dar rostro a Dios y convertirse así en el ser humano único, irrepetible y excepcional, al que siempre estará vinculado el rostro del testigo.

Esta carta semanal os llega cuando estoy acompañando al Papa Francisco en Fátima [NdR. el cardenal Osoro acompañará al Papa en el viaje desde el viernes]. Deseo que se asiente en vuestro corazón esa experiencia excepcional de aquellos niños con María, pues el encuentro con Ella siempre es la lección de una Maestra de la santidad. Algunos quizá en el propio santuario, muchos a través de los medios de comunicación, descubriréis cómo aquellos niños contemplaron la santidad de María y acogieron su propuesta a ser santos, comunicando a los hombres que este regalo de Dios es el más necesario para construir nuestra vida. Bendito sea ese encuentro y el que cada uno de nosotros puede tener con nuestra Madre. Que aumenta el deseo y muestra la necesidad de ser testigos del Señor siempre, pero más que nunca en este momento histórico.

¡Cómo no decir con el apóstol san Pablo las mismas palabras que dirigía a Tito! "Cuando se manifestó la Bondad de Dios nuestro Salvador y su Amor al hombre, no por las obras de justicia que hubiéramos hecho nosotros, sino, según su propia misericordia, nos salvó por el baño del nuevo nacimiento y de la renovación del Espíritu Santo, que derramó copiosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, seamos, en esperanza, herederos de la vida eterna" (Tit 3, 4-7). En María y por María hemos recibido también nosotros todo. ¿Os dais cuenta de que, por su sí a Dios, fue posible que "la Bondad de Dios nuestro Salvador y su Amor" tuvieran rostro humano en Jesucristo? Con su sí incondicional, con su deseo de ser testigo de Dios en este mundo y por la fuerza del Espíritu Santo, la Virgen permitió que todos los hombres conociésemos a Dios mismo. Hemos visto el Amor, hemos podido comprobar de qué es capaz ese Amor. En Jesucristo, el Hijo de María, los hombres y mujeres hemos podido conocer y experimentar los frutos de ese Amor.

Entra por un momento en Fátima, escuela de la Virgen María, y aprende de Ella a ser testigo del Señor:

1. La Virgen María es testigo cuando dice sí a la propuesta de ser Madre de Dios. La primera condición de un testigo es querer vivir en la verdad para que así los demás puedan conocer y vivir en la verdad. A María se le propone ser Madre de quien es el Camino, la Verdad y la Vida. ¿Cómo dudar para hacer presente en este mundo al Hijo de Dios? Se le pide ser Madre de la Bondad y del Amor, lo más necesario para el crecimiento del ser humano. ¿Cómo poner condiciones para ello? Se la compromete a ser testigo de la misericordia de quien nos salva. ¿Cómo no hacer presente a quien tiene capacidad para extraer el bien en toda situación? Ella responde con prontitud. No duda un instante en dejar toda su vida para ese menester. El Señor, al regalarnos su vida en el Bautismo, nos pide también que seamos sus testigos, que le digamos sí. ¿Cómo lo hago y lo vivo?

2. La Virgen María es testigo cuando se pone en camino para ver a su prima Isabel. Y en aquel encuentro Isabel reconoce que quien la visita es la Madre de Dios: "Bendita tú entre las mujeres", "dichosa tú que has creído que lo que ha dicho el Señor se cumplirá"... En el camino de nuestra vida, en todo lo que hacemos y, sobre todo, en los encuentros que tenemos con los demás, el Señor nos pide que seamos sus testigos. ¿Cómo y desde dónde lo soy? ¿Se nota en mi vida algo singular en el modo de hacer, de tratar a los demás?

3. La Virgen María es testigo cuando en Belén da a luz al Hijo de Dios y calla y adora al Salvador. ¡Qué alegría da contemplar a María viendo cómo Dios mismo toma rostro en un lugar concreto de la tierra! ¡Qué profundidad adquiere la vida cuando se la ve escuchando a todos los que se acercan al portal de Belén hablando de las maravillas del recién nacido y Ella, en silencio, de adoración! Recordemos a los pastores, a los magos... Todos dicen maravillas del recién nacido. Y todos ven a María en silencio de adoración. ¿Soy testigo que, en el silencio y en la adoración, contemplo al Señor?

4. La Virgen María es testigo cuando, en las bodas de Caná, dice a la gente "Haced lo que Él os diga". Ella sabe que quien puede arreglar todas las situaciones por las que pasa el ser humano es Jesucristo. Solo Dios salva. Precisamente por ello, insiste en que recurramos a Él. No duda en ser testigo de esta realidad. Quiere que los hombres, en todos los momentos de la vida, también cuando estamos en apuros, recurramos a Él. ¿Siento la necesidad de ser testigo

recurriendo a Él siempre y teniendo la seguridad de que la fuerza y el poder son del Señor?

5. La Virgen María es testigo del Señor cuando su Hijo dice delante de Ella: "Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen". En aquel grupo al que hablaba Jesús, alguien percibe la presencia de la Virgen María y se lo comunican a Jesús. ¡Qué palabra de aliento y de verdad dice de su Madre el Señor! Pues Ella escuchó la Palabra con todas las consecuencias y la Palabra se hizo carne. ¿Soy de los que escucho y dirijo la vida según la Palabra de Dios?

6. La Virgen María es testigo del Señor al pie de la Cruz. En los momentos límite es donde se ofrece lo que uno vale. La Virgen, en el dolor desgarrador de ver morir a su Hijo, acepta la tarea que este le propone: ser Madre de todos los hombres. ("Mujer ahí tienes a tu hijo [...] hijo, ahí tienes a tu Madre"). Y todo ello, para que María sea siempre la que acompañe a todo discípulo en el camino de la vida y hagamos ese camino como Ella lo hizo con su Hijo. ¿Cómo he incorporado a María en mi vida?

7. La Virgen María es testigo del Señor en la espera de Pentecostés. Allí, en aquella estancia, esperando la venida de Jesucristo, estaba María. Y lo hacía animando a los discípulos a esperar en la promesa que había realizado su Hijo. Es Madre de la esperanza. Está diciendo a los discípulos que su Hijo nunca falla y siempre cumple. Mantener la esperanza pasa por situarnos con María como los primeros discípulos en la estancia de Pentecostés. ¿Mantengo viva la esperanza junto a María?

Con gran afecto, te bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

"SALIR, CAMINAR Y SEMBRAR SIEMPRE DE NUEVO"

DIA DE LA ACCIÓN CATÓLICA
Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

11 mayo de 2017

Queridos hermanos y hermanas:

El próximo día 4 de junio celebra la Iglesia la solemnidad de Pentecostés. En ella releemos el relato de los Hechos de los Apóstoles en el cual se nos describe la dispersión y la situación de abatimiento que vivían los discípulos tras la muerte de Jesús, y cómo el Espíritu descendió sobre ellos transformando sus actitudes e impulsándoles a predicar, a dar testimonio de la resurrección de Jesucristo, de la salvación y de una nueva vida abierta para todos. Este impulso convierte la derrota en Iglesia naciente, una Iglesia que reza, que se reúne para celebrar y comparte, una Iglesia alegre: Hombres nuevos en una comunidad con esperanza.

No es de extrañar que sea en esta solemnidad de Pentecostés en la que la Iglesia española ha situado la celebración del Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar, este año con el lema "Salir, caminar y sembrar siempre de

nuevo". El lema está tomado del número 51 de la Exhortación Apostólica "Evangelii gaudium", del papa Francisco, en el que queda dibujado el contexto de la jornada:

"La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera. La experimentan los setenta y dos discípulos, que regresan de la misión llenos de gozo (cf. Le 10, 17). La vive Jesús, que se estremece de gozo en el Espíritu Santo y alaba al Padre porque su revelación alcanza a los pobres y pequeños (cf. Le 10,21). La sienten llenos de admiración los primeros que se convierten al escuchar predicar a los Apóstoles, «cada uno en su propia lengua» (Hch 2, en Pentecostés. Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá. El Señor dice: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido» (Me 1,38). Cuando está sembrada la semilla en un lugar, ya no se detiene para explicar mejor o para hacer más signos allí, sino que el Espíritu lo mueve a salir hacia otros pueblos".

Salir y anunciar. En los materiales que ha difundido con motivo de esta jornada, la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar explica que *"no hay mayor alejamiento de Dios que no querer salir de uno mismo, pero su Espíritu siempre tira de nosotros hacia afuera"*. Y la Comisión invita: *"Abramos nuestro corazón a su acción. No es tiempo de recluirse, ni personal ni comunitariamente. Abramos nuestros ojos a la realidad que nos rodea. Reconozcamos nuestros vacíos, nuestras heridas y las de todas las personas de nuestro entorno social. Vayamos al encuentro de toda realidad sufriente para transmitir la misericordia de Dios, la fuerza sanadora que nos restaura y nos encamina a la plenitud. No nos dejemos ganar por la indiferencia. Apostemos por una Iglesia que, a modo de "hospital de campaña", trata de curar con los medios que tiene allí donde está el enfermo"*.

Hospital de campaña. Vivir con los otros y no en una vida aislada o a la defensiva, sin anuncio. Salir, caminar y sembrar. Son ideas nucleares de esta jornada y también en los mensajes que Francisco viene transmitiendo desde el comienzo de su pontificado: la necesidad de buscar una Iglesia no mundana, no de las apariencias, una Iglesia que no viva de cara a sí misma ni en el "microclima eclesial" sino "en salida". *"Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir*

a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades ... " (EG 49). Una Iglesia presente en el mundo y atenta a las periferias existenciales: pobreza, dolor, injusticias, debilidad, pecado, ignorancia y toda miseria; una comunidad que sea *"el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio"* (EG 114); un anuncio del evangelio sin "pesimismo estéril" (EG 85).

Todos estamos invitados a participar en este anuncio misionero: *"Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio"* (EG 20).

El manantial de esta fuerza para la evangelización está en el encuentro con Cristo (GS 7, EG 12); ha de ir acompañada de una conversión pastoral de la Iglesia (EG 25) que afecte a **costumbres, estilos, horarios, lenguaje y "toda la estructura"** (EG 27), prestando atención a los acentos que se ponen en la predicación, de modo que reflejen *"al Dios amante que nos salva"* (EG 39). Requiere evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo (EG 261) y que cultiven *"un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad"* (EG 262).

Y una idea, por último, que ha de atravesar el anuncio del evangelio y, por lo tanto, la predicación de la Iglesia es la alegría:

- *"Un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral. Recobremos y acrecentemos el fervor, «la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas [. . .] Y ojalá el mundo actual -que busca a veces con angustia, a veces con esperanzapueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo»"* (EG 10).

- *"Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte"*

bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción» (EG 14).

Todos somos testigos de cómo en las últimas décadas se van produciendo grandes transformaciones en nuestro mundo. Cada vez están más cerca y más presentes en él culturas muy diversas. En este complejo proceso, los interrogantes y las desorientaciones que encontramos son muchas. Dar testimonio de los valores evangélicos en este contexto es doblemente importante, e implica ser hombres y mujeres de paz, de diálogo y de entrega a los demás. La Comisión de Apostolado Seglar señala que sembrar la palabra de Dios en nuestro mundo *"implica ser promotores de diálogo en la sociedad y ser constructores de la civilización del Amor, tratando de transmitir valores y actitudes que contribuyan a la edificación de un mundo más justo y fraterno"*. Hoy como nunca necesitamos una Iglesia pobre, cercana, amiga y capaz de testimoniar en primera persona la misericordia, como recordábamos el día de Pentecostés del año pasado.

Los obispos aprovechamos siempre la solemnidad de Pentecostés y la Jornada del Apostolado Seglar para agradecer a los laicos cristianos los esfuerzos evangelizadores que hacen y su inestimable servicio a la Iglesia. Testimonios ejemplares de los seglares están presentes en todas partes. Ellos y los pastores estamos juntos en la misma tarea del evangelio, alentando a nuestro alrededor toda vida y toda esperanza, apoyando al hermano débil para que no desfallezca, testigos de la presencia de Dios entre nosotros, confiados en la acción del Espíritu más que en nuestras propias fuerzas, y viviendo la presencia de Dios en nuestra vida. Esto le da un sentido real y concreto a todo nuestro quehacer cotidiano.

Como el Padre envió a Jesús al mundo, también nosotros hemos sido enviados (Jn 20, 21-22). Esto es lo que nos recuerda la solemnidad de Pentecostés. En sintonía con esta idea, le rogamos al Espíritu que ilumine y aliente nuestra vida de tal forma que podamos ser sembradores de esperanza, personas vivas y activas al servicio de nuestros hermanos los hombres. Dios busca lo que se ha perdido, Él recoge a la oveja descarriada, venda las heridas y fortalece lo que está enfermo (Ez 34, 16). Él libra al pobre que clama, al afligido que no tiene protector (Sal 72, 12). De alguna manera, todos somos esos afligidos y todos necesitamos esa protección. Confiados por la acción de este Dios que conforta, en la solemnidad de Pentecostés, renovamos nuestra fidelidad al Espíritu y nues-

tro deseo de seguir su impulso, a la vez que ponemos nuestros desvelos en las manos de nuestra Patrona, Santa María de la Almudena, y le pedimos que los cuide con su amor de Madre.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid

CARTA CON MOTIVO DE LA BEATIFICACIÓN
DE 60 MÁRTIRES DEL SIGLO XX,
SACERDOTES, CONSAGRADOS Y LAICOS
DE LA FAMILIA VICENCIANA

15 de mayo de 2017
San Isidro Labrador

A los fieles de Madrid y a los peregrinos para la beatificación.

Queridos hermanos:

El papa Francisco ha dispuesto que 60 miembros de la Familia Vicenciana, nacidos en diversos lugares de España, sean públicamente reconocidos en la Iglesia como mártires de Cristo. Dios mediante, el día 11 de noviembre próximo serán beatificados aquí en Madrid por el Cardenal Amato, enviado por el Papa. Pronto se comunicará el programa que se está preparando.

Anuncio ya este acontecimiento con el fin de que los párrocos, directores de centros educativos y de otras instituciones de nuestra Iglesia diocesana de Madrid, así como todos los sacerdotes, consagrados y fieles tengan tiempo para in-

formarse, participar y beneficiarse de esta especial gracia de Dios. ¡Qué hermoso será que toda la comunidad diocesana se implique en esta celebración de los mártires! ¡La evangelización se hace en la comunión de los santos!

También quiero dar ya mi cordial bienvenida y la de toda nuestra Iglesia diocesana a los peregrinos de la Familia Vicenciana de otros lugares de España y del mundo entero, a quienes esperamos para esta fiesta de los mártires. Estamos celebrando el 400 aniversario del carisma misionero y de caridad de San Vicente de Paúl ¡Qué alegría poder darle juntos gracias a Dios por ese gran regalo! ¡Qué bueno contar ahora con el ejemplo y la intercesión de estos hermanos que han vivido el carisma vicenciano hasta el testimonio supremo de la entrega de su vida por amor a Dios y a los hermanos!

Los nuevos mártires son 40 Misioneros paúles - 24 sacerdotes y 16 hermanos -, 2 Hijas de la Caridad, 13 laicos de las Asociaciones vicencianas, y, también 5 sacerdotes diocesanos de Murcia, asesores de esas Asociaciones. Todos dieron su vida por Cristo y con Él durante la persecución de los años treinta del pasado siglo XX, en varios lugares de España.

La mayoría de ellos - 39 - recibieron la palma del martirio en Madrid. Un buen grupo estaba vinculado a la Basílica de la Milagrosa: 14 misioneros y 6 laicos del barrio de Chamberí, padres de familia, que eran miembros de la Asociación Caballeros de la Virgen Milagrosa. Otros 10 misioneros eran de la Casa Misión de Atocha; 6 pertenecían a la Casa Noviciado de Hortaleza; 3 a la Casa Misión de Valdemoro y 1 a la pequeña comunidad de la calle Fernández de la Hoz.

Los otros 21 dieron su testimonio en Cataluña, Valencia y Murcia. Mártires en Barcelona fueron 3 Misioneros Paúles y 2 Hijas de la Caridad; otro Misionero Paúl fue asesinado en Gerona; en Valencia, 2 Misioneros Paúles y 1 joven Hijo de María; en Murcia, 1 Misionero Paúl, 5 Sacerdotes Diocesanos y 6 laicos Hijos de María de la Medalla Milagrosa.

“Os invito a conocer sus nombres, sus vidas y sus muertes gloriosas en el libro escrito por la Vice-postuladora Hija de la Caridad, Sor Josefina Salvo, en los materiales que se publicarán preparando su beatificación o en la web www.beatificacionmartiresvicencianos.es que pronto será presentada.

Menciono aquí a los Siervos de Dios José María Fernández Sánchez y Vicente Queralt Lloret. Ellos encabezan las Causas que se introdujeron en su momento en Madrid y en Valencia respectivamente. El P. José María, asturiano, que vivía en Madrid y había sido misionero en la India, era subdirector de las Hijas de la Caridad en España. El P. Vicente, catalán, era predicador de “misiones populares”, evangelizador de los jóvenes, músico y poeta, residiendo en Barcelona.

También menciono a las Siervas de Dios Toribia Marticorena Sola y Dorinda Sotelo Rodríguez, Hijas de la Caridad, que se dedicaban al cuidado de enfermos tuberculosos en Barcelona. Quiero destacar igualmente que entre los nuevos mártires hay un buen grupo de laicos, solteros y casados, jóvenes y adultos que cultivaban su fe y practicaban la caridad con los pobres y los enfermos en las asociaciones animadas por el carisma de San Vicente de Paúl y la devoción a la Virgen Inmaculada de la Medalla Milagrosa.

San Vicente de Paúl escribía refiriéndose a la Congregación de la Misión: *“¡Cuántos motivos tenemos para dar gracias a nuestro Señor por haber dado a esta Compañía el espíritu del martirio, esta luz y esta gracia que le hace ver como algo grande, luminoso, esplendoroso y divino, el morir por el prójimo, a imitación de nuestro Señor!”*.

Eso mismo querríamos poder decir cada uno de nosotros y cada una de nuestras comunidades e instituciones en la Iglesia de Madrid. Los nuevos mártires nos ayudarán con su ejemplo e intercesión. En nuestra Provincia eclesiástica veneramos ya los sepulcros de 400 santos y beatos mártires del siglo XX. Les pedimos que intercedan por nosotros: necesitamos el “espíritu del martirio” para ser testigos auténticos de la Resurrección del Señor; para salir de nosotros mismos llevando el amor de Dios a todos, en especial a los enfermos y a los pobres. Sólo así serán eficaces nuestros planes de evangelización.

Felicitemos a la Familia Vicenciana por los nuevos mártires, hijos suyos. Por ellos damos gracias a Dios y también a las generaciones de hombres y mujeres que han encarnado y encarnan entre nosotros el carisma de San Vicente de Paúl. Los nuevos mártires serán, sin duda, fuerza espiritual que vigorice la fidelidad a ese carisma tan hermoso y para su renovación.

Que también la Reina de los Mártires presente nuestras oraciones ante su Hijo.

Con mi cordial bendición,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

¡TENEMOS MADRE!
NOS ENSEÑA A VIVIR CON ESPERANZA
Y A CONSTRUIR LA PAZ

15 al 21 de mayo de 2017

Agradezco a Nuestro Señor que me haya permitido vivir unas horas en el santuario de Fátima, muy unido a la Virgen María y expresando la comunión con el Papa Francisco, que llegó como peregrino de la paz y de la esperanza. Han sido unas horas muy especiales. En el centenario de las apariciones y en la canonización de los niños Francisco y Jacinta, hemos podido unirnos al Sucesor de Pedro para poner a los pies de la Virgen María "el destino temporal y espiritual de la humanidad". ¡Qué petición tan importante para todos los hombres! Y no se la hacemos a cualquiera. Está dirigida a la Madre de Dios, que en aquel lugar se dirigió a los tres pastorcitos para recordarnos la necesidad que tenemos los hombres de Dios si no queremos que esta humanidad se convierta en un verdadero infierno, donde actuemos todos por nuestros gustos o ideas, eliminando la presencia de quien es y hace para todos los hombres. Que descubramos que Él es el Camino, la Verdad y la Vida.

El Papa Francisco se dirigió a la Virgen con extrema claridad, pidiéndole por su intercesión "que el cielo active aquí una auténtica y precisa movilización

general contra la indiferencia que nos enfría el corazón y agrava nuestra miopía". Porque no podemos ser indiferentes a las realidades que tantos hombres y mujeres, en tantas partes de la tierra, están viviendo. Muchos viven sin ser reconocidos como personas con todos sus derechos, en las pobrezas más extremas, mientras otros están reclusos en sus ideologías, supeditando todo a las mismas y no a la defensa del ser humano en los derechos que tiene y han sido otorgados por Dios mismo. Ser imagen y semejanza de Dios hace que pongamos al ser humano en el centro y todo al servicio de él. ¡Qué palabras sobre la Iglesia resonaron en Fátima, dichas por el Papa Francisco! "Descubramos de nuevo el rostro joven y hermoso de la Iglesia, que resplandece cuando es misionera, acogedora, libre, pobre de medios y rica de amor".

Cuando estaban leyendo la declaración del Papa que decía así: "Declaramos y definimos santos a los beatos Francisco Marto y Jacinta Marto, y los inscribimos en el catálogo de los santos, estableciendo que en toda la Iglesia, sean devotamente honrados entre los santos", me venía a la memoria lo que hace cien años había sucedido en ellos y su prima Lucía cuando la Virgen les alertó del peligro de una vida sin Dios. El Papa Francisco, hablándonos de María, nos dice que "de sus brazos vendrá la esperanza y la paz que necesitan y yo suplico por todos mis hermanos en el bautismo y la humanidad". El mensaje de Fátima es actual, mira al futuro y nos convoca a todos los hombres a mirar qué estamos haciendo en el presente. Esa referencia a "todos mis hermanos en la humanidad" es el recuerdo que hemos de hacer permanentemente: la unicidad de la familia humana con independencia de la religión o raza.

El Papa fue a Fátima como "pastor universal", recordando al Buen Pastor que sale en búsqueda de todas las ovejas, a fin de poner en manos de María el destino de la humanidad, para que Ella nos devuelva a vivir en la esperanza y en la paz. Para nosotros, los cristianos, ambas realidades tienen rostro y nombre: Jesucristo. Por eso también la canonización de Francisco y Jacinta. Las vidas de estos niños, en la humildad y sencillez de su existencia, nos convocan a construir un futuro diferente. Ese futuro que Dios, haciéndose Hombre y siendo un niño, nos regaló a los hombres. En el caso de Francisco y Jacinta, que incluso sufrieron graves amenazas para que confesaran que todo lo que decían de la Virgen María era mentira, "la presencia divina se fue haciendo más constante en sus vidas, como se manifiesta claramente en la insistente oración por los pecadores y el deseo permanente de estar junto a "Jesús oculto" en el sagrario" -en palabras del Papa-.

¡Tenemos Madre! Sí. Una Madre que nos cuida, como me decía un amigo al que conozco desde que éramos estudiantes. Él nunca creyó; es más, a sus hijos no los educó en la fe, tampoco a sus nietos. He sido su amigo incondicional, ha compartido conmigo todas las grandes decisiones de su vida para saber lo que pensaba. Aprovechando un viaje de trabajo, por simple curiosidad, pasó la víspera de la llegada del Papa por Fátima. Ya estaban los retratos de Francisco y Jacinta, que con 9 y 10 años fallecieron por enfermedad. Me cuenta que miró los retratos y pasó por la capilla de las apariciones. Sucedió algo en su vida que, como él mismo dice, le llevó a sentir en lo más profundo del corazón que "tengo Madre", una Madre que acerca la verdad de la vida. Comprendió que "sin Dios no es posible la esperanza y la paz". "He visto cómo mi vida en unos instantes ha cambiado, conocía a un Dios a quien temía, en Fátima, ya viejo, he conocido y reconocido que Dios es "amor, compasión y misericordia"", aseguraba. El Papa Francisco, al decirnos que "¡tenemos Madre!", desea hacer llegar a través de Ella a este Dios que conocieron Francisco y Jacinta:

1. El Amor de Dios es central para la paz: no hay otra arma para mantener viva la familia humana. Son necesarios mediadores de ese amor, que se dan hasta consumirse, sabiendo que el beneficio es la paz, la esperanza, la fraternidad, la búsqueda del bien común. No seamos intermediadores que aceptemos descuentos a todos para obtener algún beneficio. Solo el Amor de Dios hace mediadores.

2. La Compasión de Dios es necesaria: la que manifestó con quienes se encontró en el camino, entre ellos Nicodemo, Zaqueo, la Samaritana, Lázaro, la pecadora pública o Pedro, que lo negó y a quien preguntó: "¿Me amas?"... Compasión que nos capacita para el diálogo intercultural y religioso y que va más allá del egoísmo civilizado y del miedo que se defiende matando, haciendo caso omiso de las situaciones de los hombres.

3. La Misericordia de Dios nos urge: hay que ayudar a restablecer relaciones justas con Dios, con los demás y con la creación. Unas relaciones que nos lleven siempre a anunciar a todos los hombres la alegría del Evangelio partiendo de las periferias de todo tipo; no se puede creer en un Dios fuente de violencia. Relaciones que nos lleven a ver, en todos los hombres, hijos de Dios que he de amar con el amor mismo de Dios. Y relaciones con la creación, pues cuidar la casa común es esencial y central para nuestra fe.

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

LOS MEDIOS CAMINAN, EDIFICAN Y CONFIESAN

22 al 28 de mayo de 2017

Este domingo celebramos la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, que el Papa Francisco ha convocado este año con el lema *Comunicar esperanza y confianza en nuestros tiempos*. Creo que hay una maestra con el arte verdadero de la comunicación. Ella sabe dónde está el manantial de la esperanza y la confianza. Permitidme hablaros de la singularidad de esta artista que es la Virgen María. Ella nos dio la noticia más importante que existe y mantiene su vigencia, y también fue la que mejor comunicó la misma. La misión de la Iglesia es dar la gran noticia de Jesucristo a los hombres con hechos y palabras y, ahora que terminamos el mes de mayo, me parece oportuno poner a la Virgen como una propuesta de comunicadora que siempre construye y que nos une a los hombres. A un mundo que vive con una rapidez inusitada procesos de cambio y de transformación, Ella le puede entregar lo más necesario: a Jesucristo. Con los ojos de María vemos que esta época -mucho más que otros momentos- requiere un crecimiento en la cultura de la comunicación, que lo es de escucha y de diálogo. Atrevámonos a hacerlo todos y asumamos esta responsabilidad.

Cuando uno se pone a pensar en cómo la Iglesia debe hacer la comunicación, inmediatamente, por lo menos a mí, aparece la Santísima Virgen María. No es extraño que el Concilio Vaticano II, en la constitución *Lumen gentium*, diga sobre María: "Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el momento de la concepción virginal de Cristo hasta la muerte" (LG 57), "la Madre de Dios es figura de la Iglesia, como enseñaba san Ambrosio: en el orden de la fe, del amor y de la unión perfecta con Cristo" (LG 63). Es de Ella, por Ella y con Ella con la que debemos vivir el aprendizaje de la comunicación a todos los hombres. ¿Por qué será que a la Virgen todos la escuchan y atienden, hasta los que parece que están y son más distantes? ¿Qué es lo que provoca en el corazón?

Mucho me gustaría que ahora que termina este mes de mayo acogiésemos el regalo de María de la comunicación. ¿Cómo? Caminando como Ella, edificando como Ella y confesando como Ella. Que sea la Virgen quien nos regale la comunión que tenemos que tener con Cristo, esa que tan bellamente describe Ella en su vida, en los momentos más importantes de la vida del Hijo de Dios con los hombres. Hemos recibido y estamos estudiando y respondiendo al documento preparatorio del próximo Sínodo de los Obispos, dedicado a *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*. Es oportuno pedir a María que nos regale su unidad y comunión con Cristo para ver, para poder descubrir que todos tenemos una vocación al amor que asumir y que tenemos que concretarla en la vida cotidiana a través de una serie de opciones que van a articular un estado de vida.

En esta Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales ofrezcamos el camino de María, que es tan sugerente para vivir y mantener en todas las circunstancias un encuentro de honda existencia, para comunicar una noticia que configura una manera de ser, estar, vivir y construir nuestra sociedad. Me agradecería que hiciéramos el mismo itinerario que María. Su capacidad de comunicación y de entrar en el corazón de los hombres llevando la noticia que hace al mundo diferente y a los hombres nuevos, se nos manifiesta y revela en su historia personal: a) desde el primer instante en que recibe la noticia de que va a ser Madre de Dios, se pone en camino; b) cuando nace Jesús en Belén, allí con los pastores y los magos, muestra a su Hijo; c) cuando presenta a Jesús en el templo y el anciano Simeón, tomándole en sus brazos, exclama: "Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos, luz para alumbrar a las naciones"; d) cuando, perdido Jesús en el templo de Jerusalén, lo encuentran sus padres y les dice que está "ocupado en las cosas de su Padre"; e) en las bodas de Caná, cuando, movida por compasión, pide a su Hijo que realice el primer milagro y promueva la alegría de la

fiesta entre aquellas gentes; f) cuando oye cómo su Hijo pone y propone el Reino por encima de consideraciones y de lazos de la carne y de la sangre, diciendo que son felices quienes escuchan y guardan la Palabra de Dios; g) cuando el Señor nos la entrega como Madre de todos los hombres, y h) en los inicios de la Iglesia, cuando los discípulos perseveraban en la oración unidos, allí estaba Ella también. Al repasar esta trayectoria, podemos sacar tres tareas que nos da Santa María para ser comunicadores según el Evangelio:

1. Caminar como Santa María: no te pongas en el camino de la vida sin llevar noticias que dan vida y horizontes, formulan y construyen caminos de fraternidad, de unidad. Deseamos ser un pueblo, una familia única. ¿Qué llevamos en y para el camino? ¿Nos detenemos a dialogar con todos los hombres? ¿Somos capaces de formular con hechos la cultura del encuentro? Hay que saber decir a la Virgen que queremos ser un solo pueblo, no queremos estar peleados y divididos; deseamos ser familia, no hablamos de revanchas; deseamos cuidar unos de otros, necesitamos vivir como hermanos y por eso eliminar la envidia, la discordia, la violencia. Es necesario recuperar la memoria de cómo se vive como hermanos. En ti, Madre de todos los hombres, recuperamos esa memoria. Hay que caminar para encontrar al otro y hacerle experimentar la fuerza de Dios que se manifiesta en nuestras vidas, como lo hizo María: atravesó regiones montañosas, hizo saltar de gozo a un niño que aún no había nacido y prorrumpir de alegría a una mujer que sintió el gozo de la presencia de Dios.

2. Edificar como Santa María: se edifica escuchando a Dios, siguiendo la orientación que Él nos da con su Palabra. María es maestra en el arte de escuchar. Sepamos detenernos a escuchar al otro, detenernos en su vida, en su corazón, no pasar de largo. ¿Tenemos miedo a escuchar? ¿Cuántas cosas cambiarían si escuchásemos! Así se edifica sobre roca, sobre la realidad y no sobre arena. Dejemos que el otro entre en nuestra vida. Que sepamos sentir lo que tienen los demás en su corazón. ¿Cuánto cambiaría nuestro mundo! Que sepamos escuchar para recibir lo que otros tienen en sus vidas y necesitan contárnoslo. Que nunca seamos una ventanilla oficial que damos o nos entregan papeles, pero no nos dejan comunicar lo que más necesita el ser humano. Hay que edificar sobre un terreno que debemos saber cómo es y qué tiene.

3. Confesar como Santa María: se es testigo del Señor cuando se le confiesa con nuestra vida. Cuando sabemos que tenemos que vivir con las palabras que salieron de la boca de la Virgen María: "Haced lo que Él os diga". La alegría llega a

la vida de cada uno de nosotros y a todos los hombres cuando hay coherencia y somos capaces de mantener la esperanza, sabiendo y teniendo la certeza de que el Señor siempre camina a nuestro lado y ni un instante nos abandona. Nunca apaguemos el corazón a esta confianza, seamos luz de esperanza como María. Comuniquemos esta luz. Dejémonos siempre sorprender por Dios, también cuando llegan las dificultades, ya que Él siempre nos sorprende con su amor. Alejados de Él nada podemos comunicar, ni alegría, ni esperanza. Fuera de Él nada podemos confesar. Como le gustaba decir al Papa Benedicto XVI, "el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro".

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

JORNADA DIOCESANA
DE LOS MISIONEROS MADRILEÑOS

"Mira a tus misioneros"

Domingo 28 de mayo de 2017

A los misioneros
y misioneras diocesanos

Mis queridos misioneros y misioneras madrileños:

Parece que fue ayer cuando celebrábamos la Pascua de Resurrección del Señor Jesús, y sin embargo ya estamos a las puertas de la fiesta de la Asunción de Cristo a los cielos.

A Jesús le cuesta, sin duda, dejar este mundo, seguro que le duele separarse de aquellos hombres que lo habían dejado todo por seguirle, acompañarle, servirle. Hombres que habían visto a su Maestro enseñando, haciendo milagros, pero también sufriendo por la humanidad como nadie ha sufrido nunca. Pero

seguro que su corazón ansiaba volver a la casa del Padre, desde donde podría cuidar a los suyos y acompañarles en sus correrías. El día de la Ascensión, que este año es el 28 de este mes, es también vuestro día, queridos misioneros madrileños. Sí, es el día en el que la diócesis se acuerda de un modo particular de vosotros y seguro que vosotros os acordáis de la diócesis que os envió a vuestra misión.

Este año el lema que la Comisión de Misiones de la Conferencia Episcopal ha elegido es justamente eso: "*Mira a tus misioneros*". Pongamos los ojos en todos vosotros. Ojos de afecto y de agradecimiento. Es muy importante para los creyentes la memoria: la Santa Misa es el memorial de nuestra redención, la vida cristiana hace memoria de la obra de Dios en cada uno de nosotros... y en este día queremos hacer memoria de todos vosotros. De todos los que lleváis a Cristo a los lugares más dispares del orbe. La gran mayoría de vosotros estáis en Latinoamérica, desde los Estados Unidos hasta Argentina... prácticamente no hay un país en el que no haya un misionero madrileño. Pero también hay muchos en África, y en Asia, repartidos también por diversos sitios de Europa... ¡hasta en el Archipiélago de Guam en Oceanía!

Olvidaros sería una grave injusticia con vosotros, pero también sería una enorme limitación para nosotros, que dejaríamos de agradecer a Dios el don de la fe que se va extendiendo por todo el mundo.

Mira a tus misioneros es un bonito recordatorio de que debemos manteneros en la memoria, pero también que no podemos dejar de miraros con el deseo de acompañaros con nuestra oración. Que tenemos la grata e importante obligación de rezar por vosotros y de pedir que el Señor sea vuestra fuerza y ánimo.

Mira a tus misioneros es una forma de hacernos partícipes del trabajo que realizáis a todos los que permanecemos en vuestra diócesis, porque sois nuestros misioneros, sois nuestros, aunque no sabemos vuestros nombres, ni los trabajos concretos que realizáis, los fieles de Madrid os consideramos parte de nuestra familia, de nuestra Iglesia particular ... ¡y estamos muy orgullosos de poder contar con vosotros!

Con esta carta quiero miraros a vuestro corazón y deciros, como padre y pastor: ¡gracias! Recibid mi saludo cordial, al tiempo que os encomiendo a la Reina

de las Misiones, bajo la advocación de Santa María Real de la Almudena, para que, con su poderosa intercesión, recibáis todas las bendiciones de Dios. Y encomendadme a mí y a nuestra diócesis madrileña a su intercesión.

Con todo afecto y mi bendición,

† Carlos Card. Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid

CARTA PASTORAL DEL ARZOBISPO DE MADRID
PARA LA JORNADA DIOCESANA
DE LOS MISIONEROS MADRILEÑOS

"Mira a tus misioneros"

Domingo, 28 de mayo de 2017

Mis queridos diocesanos:

¡Qué melancolía debió vivir nuestro Señor en el momento de su ascensión. Tras tres años de vida intensa con sus apóstoles, tras haber compartido con ellos enseñanzas y milagros, pero sobre todo su pasión y muerte y tras cuarenta días disfrutando con ellos la alegría de la resurrección, llega el momento de la despedida.

Despedida que no es definitiva, se va a prepararnos un sitio junto a Él y, sin duda, despedida que no impedirá que cuide de aquellos a los que su Padre Dios le ha encomendado. Desde el Reino al que todos queremos llegar, Él vela por nosotros, nos atiende, consuela y anima. La vida de los hombres no queda en manos del maligno. Él sigue siendo el Señor y el Redentor.

En ese momento, en el día de la Ascensión, Jesús les encarga a los Apóstoles, para que continúen con lo que Él mismo había comenzado, que abran su corazón a todo el mundo y lleven esa alegría que ellos tienen a todos los hombres de buena voluntad.

Desde entonces la Iglesia continúa esa preciosa encomienda: con el servicio -ministerio- de los misioneros, los hombres de todo el mundo están oyendo hablar del Redentor. En todas las partes se aprende a amar a Cristo y a rezar con la oración que Jesús nos enseñó. El Padre Nuestro es la oración que está traducida en más idiomas, es la que más gente reza hoy en el mundo, es la oración que más nos hace sentir la fraternidad de todos los hombres.

Este año la Comisión de Misiones de la Conferencia Episcopal ha elegido como lema para el día del misionero diocesano, que en Madrid celebramos en esta jornada de la Ascensión, una frase muy sencilla pero muy importante: "*Mira a tus misioneros*". Es una invitación a dejar de mirar nuestros problemas, nuestras dificultades, nuestros proyectos... ¡nuestras cosas! Y poner los ojos en esos hermanos nuestros que con gran ilusión y con ánimo generoso abandonaron sus hogares, sus seguridades y, siguiendo el mandato de Jesús, fueron a predicar la buena nueva por todo el mundo.

"*Mira*" quiere ser una invitación a poner nuestros ojos, los del corazón, en aquellas personas que hacen posible que la Iglesia sea hoy evangelizadora. Quiere decir que los creyentes debemos recordarles en nuestra oración y con nuestro afecto. No podemos dejar de dar gracias a Dios por su vida, la vida de estos hermanos nuestros y no podemos dejar de pedir por ellos, para que el calor del día y del trabajo no les impida vivir con alegría en todo momento.

Pero en este lema se habla de "*tus misioneros*". Sí, son nuestros misioneros. Son hermanos nuestros, pertenecientes a nuestra comunidad diocesana. No queremos pensar en ellos como si de alguien ajeno a nosotros se tratara. Son personas que un día vivieron su fe en nuestras parroquias, que se formaron en nuestros colegios, que recibieron los sacramentos de nuestros sacerdotes, que sus familias viven entre nosotros, que recibieron el envío misionero de los pastores de Madrid... son parte de la Vida Diocesana y son parte de la historia de nuestra Iglesia. Por eso los consideramos nuestros.

Es impresionante pensar que hay alguno de ellos en casi veinticinco países de Latinoamérica, en más de veinte países de África y de Europa, en quince países

de Asia y en dos de Oceanía. Mira a tus misioneros, reza por ellos, expresa agradecimiento a Dios por su entrega y apóyales con tu oración y limosna.

Ponemos esta jornada de “Madrid con sus misioneros” en manos de la Virgen, nuestra Señora, bajo la advocación de la Almudena. Y le pedimos con confianza que también Ella mire desde el cielo a aquellos que dejándolo todo han decidido convertirse en el mundo los continuadores de la labor preciosa de llevar a los hombres el mensaje de Cristo.

Con gran afecto y bendición para todos,

† Carlos Card. Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid

JORNADA DIOCESANA
DE LOS MISIONEROS MADRILEÑOS

"Mira a tus misioneros"

Domingo, 28 de mayo de 2017

A los familiares
de los misioneros diocesanos

Mis queridos padres y familiares de los misioneros y misioneras madrileños:

Seguro que a vosotros, como me pasa a mí, el tiempo de Pascua es un tiempo especial, lleno de la alegría por estar junto a Jesús que ha superado ya las barreras de la muerte, del dolor y del abandono.

Pero este tiempo de Pascua, tiene una pega, cuando uno menos lo desea llega a su fin y tenemos, como los apóstoles que despedir al Señor que se va al cielo. Seguro que Jesús vivió ese momento de la Ascensión con cierto dolor: tenía

que dejar a los que tanto quería y con quienes tantas cosas bonitas, sin duda, había vivido. También volver a la casa del Padre sería sin duda una gran alegría en su corazón, pudiendo cuidar a sus discípulos desde el cielo, siempre.

El próximo día de la Ascensión del Señor, que este año es el veintiocho de mayo, la Diócesis de Madrid recuerda a los misioneros, vuestros hijos, hermanos, tíos... que un día oyeron la voz de Cristo, quizás las mismas que escucharon los apóstoles en ese día: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio”. Sí, es el día en el que la diócesis que les envió a la misión, les tendrá más presente, consciente de que ellos no han dejado Madrid para sí mismos, sino para darse a los demás.

Me parece que el lema elegido para esta jornada en este año 2017 es muy oportuno: “*Mira a tus misioneros*”. Se nos recuerda que no podemos olvidarnos de ellos. Sé que vosotros no lo hacéis, les tenéis muy presentes y les recordáis con mucha nostalgia. Pero los demás, los miembros de nuestras parroquias y de nuestras comunidades cristianas no pueden olvidarse de ellos, de los que han hecho muchos kilómetros para hacer que Cristo sea conocido y amado... itenemos que mirarles con gratitud! Es una mirada de cariño y de sereno respeto por ellos y por su trabajo. Es una mirada de agradecimiento, y no sólo a ellos, también a Dios, que les eligió, les llamó y les envió. Un agradecimiento a la Iglesia por hacer posible que sus hijos, quizás los mejores, estén entregados en llevar a Jesús al corazón de quienes quizás no tuvieran conocimiento de la Verdad sin ellos.

Esta mirada que dirigimos a nuestros misioneros, a vuestra gente más querida, es también una mirada a vosotros que desde la lejanía cuidáis de ellos y les habéis ayudado a ser lo que hoy son. Nuestra mirada es a todos vosotros para daros las gracias y pedir al Señor por vosotros y por vuestras intenciones.

Os encomiendo a la Virgen de la Almudena. También yo cuento con vuestras oraciones por mí y por los proyectos de la diócesis a la Madre de Dios.

Con todo afecto y mi bendición,

† Carlos Card. Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid

VEN, ESPÍRITU SANTO. CON ÉL LA IGLESIA INICIA SU MISIÓN

29 de mayo al 4 de junio de 2017

Siempre es un gozo contemplar cómo el Espíritu Santo constituye un regalo de Dios a la Iglesia. Es su alma, es la savia que recorre todo el Cuerpo de la Iglesia y que le hace experimentar que su vida debe ser la que Jesús le dio, cuando antes de subir a los cielos les prometió a los primeros discípulos que les daría el Espíritu Santo, y que debían salir al mundo y dirigirse a todos los hombres para anunciarles la Buena Noticia de la salvación, que es el mismo Jesucristo. Resuenan las palabras de Jesús: "Cuando el Espíritu Santo descienda sobre vosotros, recibiréis fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines del mundo" (cfr. 1, 1-11). El Señor, enviando el Espíritu Santo, comunica dones espirituales a quien lo acoge. La Iglesia ha enumerado siempre siete. Es número que significa plenitud y totalidad: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

Deja que tu vida se llene del Espíritu Santo que Cristo da a su Iglesia. Déjate inundar por esos dones en tus entrañas profundas. ¿Qué significan estos

dones? I) Sabiduría: ver las cosas con los ojos de Dios, sentir con el corazón de Dios, saber de Dios, gusto y sabor de Dios. II) Inteligencia o entendimiento: no es inteligencia humana o capacidad intelectual. Abre la mente para entender mejor las cosas de Dios, las cosas humanas, todas las situaciones. Es aquello de san Pablo: "Lo que el ojo no vio, ni el oído oyó, ni entraron en el corazón del hombre, Dios las ha preparado para los que le aman". III) Consejo: es Dios mismo quien nos ilumina con su Espíritu y alumbra el corazón y comprendemos el modo justo de hablar, de comportarse, de caminar. IV) Fortaleza: nos sostiene en nuestra debilidad, nos libera de la tibieza, de incertidumbres y temores. Nos ayuda a dar la vida. V) Ciencia: la fuerza del Espíritu nos ilumina ojos, mente y corazón, para descubrir cómo cada cosa nos habla de Él y de su amor. VI) Piedad: nos habla de nuestra pertenencia a Dios y de nuestro vínculo profundo con Él, que da sentido a nuestra vida. Es la amistad con el Señor que cambia nuestra vida y nos da entusiasmo y alegría. VII) Temor de Dios: no es tener miedo de Dios, pues es Padre y nos ama, nos salva y nos perdona siempre. El temor de Dios nos recuerda la pequeñez. Somos muy pequeños ante Dios y por ello nos dejamos sostener por sus brazos y nos hacemos dóciles, con capacidad permanente de alabanza y llenos de esperanza; todo viene de la gracia que nos llena de misericordia y bondad.

Hagamos un examen de la vida y construyámosla con el regalo que nos da Nuestro Señor Jesucristo, el Espíritu Santo. De tal manera que en nuestra vida se hagan realidad estas tres dimensiones:

1. Vida llena de sentido de universalidad: a ello te ayuda ver a la Iglesia caminando desde su inicio con la fuerza del Espíritu Santo. Es un camino en medio de las dificultades del mundo, con alegría, en fiesta. Y así lo tiene que hacer hoy, en medio de un ambiente secularizado. Debes de ser consciente de que nuestro mundo está lleno de energías que aparentemente no se ven, pero están. Nosotros, los cristianos, vivimos de la energía más grande, de la fuerza del Espíritu Santo que nos llama y nos hace vivir con nuestro nombre verdadero: hijo de Dios y hermano de todos los hombres. De tal manera que la Iglesia es una alternativa a una sociedad que se cierra sobre sí misma. Ella nos abre a todos, porque apoyados en la fuerza del Espíritu Santo confiamos, no tenemos miedos, nos abrimos a la absoluta confianza de quien nos dijo y nos sostiene en ese "no tengáis miedo", "veréis cosas mayores".

El Espíritu Santo nos hace nacer de nuevo, ¿cómo? Entrando en todos los caminos, en todos los hombres y para todos los hombres. Nunca pensando sola-

mente en mí y en el bien de uno mismo. El ser humano sufre siempre por falta de visión y por ello debe abrirse a la perspectiva que le da la Palabra del Señor, su acción. Es necesario cultivar la visión, la que nos da Cristo por su Espíritu. Creemos hombres fuertes llenos del Espíritu Santo, que harán sociedades fuertes. Conectándonos con el otro en su verdadero valor, nos conectamos en la solidaridad. Ello nos hace vivir en medio del pueblo con cordialidad, entusiasmo, llenando de una atmósfera de amor, que es el amor mismo de Dios, todo lo que toca nuestra vida, siempre en actitud cordial. La Iglesia tiene que desarrollar el sentido social y hacer crecer la conciencia religiosa, cambiar la cultura, sosteniendo a las familias, dándoles entusiasmo por ser iglesias domésticas, como en el inicio de la Iglesia.

2. Vida que trae y entrega la novedad: muestra la gran novedad que trae el espíritu de apertura que da el Espíritu Santo. No tengas miedo a fundar la vida en esas convicciones firmísimas del cristiano que te hacen vivir las experiencias nuevas. Que no te lleven a perder la identidad y la apertura que han de caracterizar tu ser de cristiano en profundidad. No tengas miedo a encontrarte con las grandes confesiones religiosas, pues el espíritu de apertura has de fundarlo en convicciones firmísimas de hombre de Iglesia que no cesan de invitar a quienes nos encontremos a la oración y a la meditación. El Concilio Vaticano II es un acontecimiento y una experiencia de comunión fraterna entre los cristianos, pero también una llamada a crearla donde se rompió, a aumentarla donde se va evaporando y a manifestarla para ser creíbles. Pero ello es obra del Espíritu Santo.

El Concilio Vaticano II nos habla de proclamar la verdad sobre Dios y sobre el hombre en un mundo dominado por el materialismo y la ausencia de Dios. Tengamos el atrevimiento y la osadía de hacerlo con nuestras vidas. Poner a la Iglesia en misión, como describió el Papa beato Pablo VI en *Evangelii nuntiandi* y el Papa Francisco en *Evangelii gaudium*, es un reto; es el reto de poner a la Iglesia cumpliendo lo que mandó el Señor y para la que le entregó el Espíritu Santo. Es su misión en el mundo tal y como es el mundo hoy.

3. Vida con un modo nuevo de vivir, de fervor y disponibilidad: vivir con los dos pulmones, occidental y oriental, es una necesidad que el Espíritu Santo nos da a conocer y que nos ayuda a respetar y descubrir en profundidad los derechos humanos, la libertad, las grandes cuestiones sociales. Es más, la aceptación generalizada de la carta de la Declaración de los Derechos del Hombre no corresponde a la realización concreta de su espíritu; al contrario, a veces el espíritu de la vida social de algunos pueblos está en abierta contraposición con la letra de los derechos, por

ejemplo con el tema de la libertad religiosa. Hay que seguir preguntándonos: ¿qué quiere decir ser católico después del Concilio Vaticano II, en esta realidad concreta en la que vive nuestro mundo? No desestimar absolutamente nada de lo que dicen todos los documentos del Concilio e interpretarlos a la luz de la identidad de la Iglesia y de su misión. Solamente el Espíritu Santo nos hará comprender el tiempo que vivimos y discernir los signos del mismo tiempo. Permanecer en la Iglesia y dar a la misma la forma de auténtico Pueblo de Dios. Creo que aquí valen las palabras del beato Pablo VI: "el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio" (EN 41). Cristo nos pide que, con nuestra vida, demos a saber lo que Él piensa, cómo quiere que vivamos los hombres, y cómo hemos de ver la vida. Lo que sí es claro es que el ser humano se afirma a sí mismo de manera más completa dándose. El Espíritu Santo nos sitúa en la lógica de darnos.

Con gran afecto, os bendice,

† Carlos Card. Osoro Sierra, arzobispo de Madrid

HOMILIAS

VIGILIA DE ORACIÓN CON JÓVENES

(5-05-2017)

Con un gozo grande por estar junto al Señor, pero también por este gozo que, como os decía al principio, tenemos en este mes de mayo en que el Señor nos regala, nos hace ver el regalo inmenso que nos hizo dándonos a su Madre, yo quisiera acercar a vosotros la Palabra que acabamos de proclamar. Y deciros lo que el Señor nos enseña. En primer lugar, nos enseña a acercarnos a los hombres. En segundo lugar, a estar con una originalidad en medio de los hombres. Con la ley. Y, en tercer lugar, a caminar siendo para los hombres reflejo de Jesús, caminando al estilo de Jesús.

Mirad. En primer lugar, sabéis que hay diversos modos de acercarnos a los hombres. Nos lo ha dicho el Evangelio: podemos acercarnos como ladrones, como bandidos y salteadores, o como Jesús. Nos lo ha dicho el Señor claramente. Si nos acercamos como ladrones, estamos robando a los hombres. Al Papa Francisco le gusta mucho decir que no robemos la dignidad de las personas, que hay mucho robo, que cuando al ser humano no le contemplamos en la totalidad de lo que es el ser humano, que en definitiva es ser imagen y semejanza de Dios,

cuando le tratamos de otra manera y le utilizamos como una cosa más, estamos robando. Y estamos destruyendo la convivencia en esta humanidad. Porque el robo siempre trae, a quien se le roba, protestas, heridas. No podemos estar en el mundo provocando heridas. Y la herida más grande que se puede provocar es robar al ser humano su dignidad. Y se le roba la dignidad cuando no reconocemos todos los derechos que tiene el ser humano, que le han sido dados por Dios, que no se los hemos regalado nosotros. Podemos estar en la vida, como veis, como ladrones.

Pero esta noche estamos aquí porque no queremos ser ladrones. No queremos hacer una humanidad de ladrones,. Ni tampoco queremos ser bandidos. El bandido hace daño. ¿No recordáis la parábola del Buen Samaritano? Le apalearon, le robaron, le dejaron medio muerto... Queridos amigos: cuánta gente hoy, en estos momentos, quizá a estas horas, tienen al lado a gente que les hace daño, que les amenaza con armas, que les quita las casas, que les destruye las viviendas donde están, que les hace salir de sus pueblos, de sus aldeas, de sus ciudades, que les hace emigrar a otros lugares... Nosotros no queremos ser ni ladrones que robamos la dignidad del ser humano, ni bandidos. Queremos ir tras las huellas del Buen Pastor. Él, el Señor, a quien contemplamos: Él es la puerta. Y quien entra por la puerta, ni roba ni hace daño. Entrando por la puerta, que es Jesús, que es Cristo, escuchamos su voz, escuchamos su palabra. Esa palabra tan bella que nos dice: amaos los unos a los otros. Esa palabra tan bella que nos dice: si está alguien tirado, id a cogerle, levantadle, no estéis a gusto vosotros sentados. No, no podéis estar a gusto si hay alguien que está pasándolo mal... Escuchemos su voz.

Sigamos los pasos de Jesús: son pasos para dar vida a los hombres. No son pasos de muerte. Son pasos para dar vida. Siempre. Amando como Él ama, dando la vida como Él me la pida. Pidamos en estas vísperas por la celebración de la fiesta del Buen Pastor. El domingo en el Seminario va a haber con intensidad un encuentro. Es un lugar donde se están formando los pastores que van a servir a la Iglesia en Madrid o en cualquier parte del mundo: donde nos lo pidan. Es importante, por una parte, que recéis y, por otra parte, que os preguntéis si el Señor no nos pide a nosotros dar la vida para cuidar a la gente. Y para recordar a la gente que no pueden ser ni ladrón ni salteador ni bandido. Para proclamar la Palabra del Señor, para explicársela a los hombres, para ponerles en la dirección de Jesús; para hacerles ver no solamente con palabras sino con la vida cómo ama Jesús, cómo la vida se da dándola, y dándola entera, no a medias. Y dándola con una confianza absoluta en Dios. ¿Veis? Diversos modos de acercarnos a los hombres.

Yo os invito esta noche a que os dejéis preguntar por Jesús: ¿Cómo te quieres tú acercar a los hombres, nos dice Jesús? ¿Cómo os queréis acercar? Porque depende de cómo nos acerquemos, haremos un mundo muy distinto. La belleza de este mundo cambiará dependiendo de cómo nos acerquemos.

En segundo lugar, el Señor nos dice: mirad, hay un modo original y único de estar con los hombres. Yo os voy a invitar a que estéis como yo he estado. Qué bonito es el Evangelio cuando dice que conoce a las ovejas y las llama por su nombre. En la Biblia, llamar por su nombre significa amar; amar con el amor de Dios. Por eso, en general siempre a nosotros nos ponen un nombre de un santo, o de Jesús, o de María, porque fue gente que nos recuerda que amó, que amaron como Jesús ama. Pero si nuestro nombre es distinto, vamos a ser nosotras esas personas que amamos, que recordamos que nos llama el Señor por nuestro nombre; que esta noche, aquí, en la catedral de Madrid, en la catedral de Nuestra Señora de la Almudena, el Señor a todos los que estamos aquí nos conoce, nos llama por nuestro nombre, nos viene a sacar de la muerte, nos viene a dar su vida; y lo hace amándonos incondicionalmente; y lo hace dándonos su amor que nos hace libres. Solo el amor de Dios nos hace libres. Solamente el amor de Dios nos hace libres. No lo busquéis en otro sitio, queridos amigos: no lo busquéis, que no lo vais a encontrar. Solo el amor de Dios hace libres a los hombres. Y engendra en nosotros capacidad para dar libertad. Porque Dios nos respeta a todos, no invade, hasta pide permiso, y si no le queremos reconocer nos sigue queriendo, nos sigue amando, y nos sigue buscando.

Hay un modo original y único de estar con los hombres, que es como hace Jesús: nos llama por nuestro nombre. Es decir, nos llama con amor, y nos saca fuera. es decir, nos libera del recinto donde a veces estamos encerrados. Eso significa que coge a las ovejas y las saca afuera, las saca del recinto que a veces nos ahoga, no nos hace felices, no estamos a gusto, es un recinto oscuro, no vemos salidas, no vemos dirección, no vemos caminos. Jesús nos saca de la opresión, del encierro, de la esclavitud, de la dominación. Hay un modo único y original. ¿Por qué no estamos así con los hombres, como está Jesús con nosotros? Amando a los demás siempre. Dándoles el nombre verdadero. Es Dios mismo el otro. Es Dios. Es imagen de Dios. No puedo estropearla. Y la estropeo cuando no la trato con el amor mismo de Dios.

¿Os imagináis Madrid invadido por hombres y mujeres, por jóvenes, que aman con el amor de Dios? ¿Os imagináis esta ciudad? Pues, mirad: se puede

hacer. El sueño de Jesús. Y por eso se ha quedado entre nosotros. Es que se puede hacer. Que no olvidemos que se puede hacer esto. Que no olvidemos que podemos tener su amor, y construir con este arma esta humanidad. Es aquello que el Papa ha recordado cuando ha visitado Egipto, y que yo en la carta de esta semana os recuerdo cuando os escribo y os digo que lo único de lo que no podemos prescindir es del amor, del amor de Dios, de la caridad. Sin este arma el mundo se rompe, se hunde. Y este arma Jesús nos lo ha dado a nosotros.

Y en tercer lugar, caminemos siempre delante de los hombres. Caminemos abriendo horizontes, dando esperanza, dando la vida, siendo voz que anima, siendo voz que reclama la dignidad de los demás, siendo voz para los que no la tienen. Caminemos. Habrá otras voces. No las escuchemos.

María, a quien recordamos de manera especial en esta noche -ya os he dicho que quienes quisiérais trajéseis una flor, vamos a ver cómo sale esta noche, ¿eh?-, María dijo una cosa preciosa en la primera manifestación de Jesús en la vida pública, en las bodas de Caná, una gente que estaba triste, que no podía celebrar la fiesta: haced lo que Él os diga. Y cuando hicieron lo que Él dijo, volvió a existir fiesta. La fiesta de este mundo nos la recuerda nuestra Madre cómo se hace: haciendo lo que Él nos dice.

Caminemos como Jesús, delante de los hombres, dando esperanza, dando horizontes, dando vida, dando entrega, dando y regalando su amor, mostrando el servicio incondicional a todos los que son imágenes de Dios que son todos los hombres.

¿Veis? Acercarnos a los hombres, como Jesús, no como ladrones y bandidos, teniendo el modo original de estar entre los hombres como lo tuvo Jesús, amando, caminando siempre delante, siempre delante, para que otros vean que esa manera de caminar lleva a la vida y no a la muerte. Nos lo enseña Jesús, y nos acompaña su Madre Santísima la Virgen.

Vamos a meditar unos segundos. Y vamos a pedirle al Señor que seamos hombres y mujeres que hacemos vida esta Palabra que vamos a escuchar este próximo domingo en la celebración de la Eucaristía, el día del Buen Pastor. Es una palabra que nos remite a todos a vivir con una originalidad. Pensemos esto delante del Señor.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO
EN LA MISA CON LOS VOLUNTARIOS
DE CÁRITAS MADRID

(04-05-2017)

Querido don Juan Antonio, obispo; vicario general, vicarios episcopales; queridos hermanos sacerdotes, seminaristas.

Querido don Julio, director de Cáritas, y todo el equipo de Cáritas, todos los que formáis parte, ya sea en la dirección central como en las diversas vicarías: todos los que trabajáis directamente, todos aquellos que estáis aquí y estáis también trabajando para hacer llegar el amor de Dios en las cáritas parroquiales. Y desde aquí, o aquí, hacemos presentes a todos los que por circunstancias diversas no hayan podido acercarse a este momento yo diría que especial, porque el Señor nos hace descubrir que aclamarle a Él en toda la tierra en definitiva es, como hemos dicho en el salmo 65 que hemos recitado juntos, entregar su amor. No hay aclamación verdadera de Dios si no se entrega directamente el amor de Dios. Y no con palabras, sino con obras. Bendecimos a Dios, hacemos resonar sus alabanzas, devolvemos la vida a los hombres, hacemos posible que nadie tropiece en el camino, sino que pueda caminar en verdad, como persona, cuando acercamos a los hombres el amor de Dios.

Por eso, qué bonito ha sido escuchar: "fieles, escuchad mi voz". Queremos escuchar la voz del Señor. Todos queremos hacer posible lo que el Papa Francisco nos dice, y nos ha repetido tantas y tantas veces: solo mostraremos que somos cristianos si tenemos como arma fundamental de nuestra vida el amor mismo de Dios, y regalamos con obras concretas ese amor. Si hacemos verdad en nuestra vida todas esas obras de misericordia, de las cuales tan claramente nos habla nuestro Señor Jesucristo. Por eso al Señor también, quizá con el salmista, nos ayuda a decirle: Señor, cuenta conmigo, cuenta con nosotros, cuenta. Bendito este Dios que, viendo las medidas reales que tenemos en nuestra vida, sin embargo, no rechaza mi súplica, al contrario, me toma para que entregue su amor, y además me regala su favor.

Tres aspectos os quería decir en este encuentro que anualmente estamos teniendo siempre, en la catedral, quienes más directamente estáis implicados en Cáritas. Con estas expresiones que tan bellamente la Palabra de Dios nos ha dicho: en primer lugar, ponte en camino. En segundo lugar, te envío. Yo te envío: no vas por tu cuenta, vas en mi nombre. Y, en tercer lugar, te pones en camino, te envío, para que des de comer a los hombres, para que alimentes a los hombres. En esta expresión, y en este tríptico, yo quisiera que celebrásemos hoy este encuentro que tenemos de Cáritas diocesana, y que fuese de alguna manera el camino que el Señor nos invita a vivir con su propia palabra.

Ponte en camino. Me gustaría que cada uno de nosotros, esta tarde, fuésemos Felipe: un apóstol, un testigo, porque ¿qué es un cristiano? ¿Qué va, con ideas solamente? ¿Qué es, un hombre o una mujer que tiene unos planteamientos teóricos, o son unos testigos que quieren salir a la búsqueda de los hombres, y especialmente de los que más necesitan?. Imaginaos que sois Felipe y que, como él, en el camino, encontró a aquel eunuco que venía de Jerusalén a Gaza, leyendo un texto que no entendía del profeta Isaías. Aquel hombre recibió la visita de Felipe. El Espíritu le dijo a Felipe: acércate. Queridos hermanos: ponte en camino significa para nosotros que el Señor nos está pidiendo que nos acerquemos a los hombres, especialmente a aquellos que más lo necesitan, a aquellos que como aquel eunuco - ministro de Candaces, rey de Antioquía- no entendía, no percibía que Dios le amaba. Y lo percibió cuando un testigo del Señor se acercó a su vida, y le explicó, porque él mismo decía: pero cómo voy a entender yo esto y lo que significa, si nadie me guía, si nadie me acerca el amor de Dios, si nadie -con obras, no solamente con palabras- se acerca a mi vida y me da una luz, que yo mismo la veo por las obras mismas que hace conmigo. Ponte en camino

Queridos hermanos: ¿Qué es un cristiano? ¿Quién es?. Es alguien que sale a los caminos, que sale a la vida concreta de los hombres, que sale a la historia concreta de los hombres. No es alguien que se refugia y que vive ensimismado. No. El Dios en el que creemos nos hace salir de nosotros. Y nos hace salir, no para regalar baratijas, sino para regalar el mismo amor de Dios. Eso supone que nosotros tenemos una experiencia profunda de ese amor de Dios. Eso supone que nosotros no somos unos dadores o repartidores de no sé qué cosas. No. Tenemos tal experiencia, tal profundidad de esta experiencia de Dios y de la cercanía del Señor en nuestra vida, hemos experimentado de tal manera el amor mismo de Dios, que no podemos vivir más que saliendo al camino y regalando ese amor de Dios, y acercándonos a todos aquellos que lo necesitan, como aquel hombre del que nos habla el Libro de los Hechos. Cómo voy a entenderlo si nadie me acerca el amor de Dios.

Queridos hermanos: esto es Cáritas. Gente que dentro de la Iglesia promueve este movimiento de salir a los caminos y a las necesidades reales de los hombres para entregar el amor de Dios, con obras. Y si hace falta, explicarlo con palabras. Pero fundamentalmente que se entienda por las obras. A veces no hacen falta palabras. Lo habéis visto aquí: Felipe se acercó, y aquel hombre se sintió a gusto, contento, tenía a alguien que le explicase. Y no solamente que le explicase, sino que le bautizó. ¿Qué inconveniente hay que me bautice? Había un sitio con agua. ¿Qué inconveniente hay que tú me entregues la vida, el experimento que tú tienes, con tus obras?

En segundo lugar, queridos hermanos, el Señor nos dice: Sal al camino. Yo te envíó. No vamos por nuestra propia cuenta, queridos hermanos, como Jesús tampoco vino a este mundo por su cuenta. No. Fue enviado por el Padre. Es más: y quien va a Jesús, va porque lo atrae el Padre. Queridos hermanos y hermanas: ¿Nos sentimos enviados? ¿Sentimos y percibimos en nuestra existencia que es Jesucristo el que nos envía? ¿O es algo que hacemos nosotros que, bueno, está bien, está bien, claro que está bien hacer bien a los demás?... ¿Pero experimentamos en la profundidad de nuestra existencia que es que no tenemos más remedio que ir porque es Dios mismo el que nos ha enviado para que entreguemos su amor? La vida de Dios que hemos recibido por el bautismo todos nosotros, no la podemos guardar egoístamente para nosotros mismos. Tiene que ser regado este mundo por el amor mismo de Dios. El cristiano es el que riega la vida, la existencia, la historia, el camino de los hombres, las oscuridades que tienen, las faltas que tienen: de comida, de amor, de soledad, de pobrezas... ¿Regalamos nosotros ese amor que quita

esas soledades, esas pobrezas, esas heridas en lo más profundo del corazón del ser humano? Sintámonos enviados.

Mirad: hay muchas instituciones en este mundo que se dedican a esto. Dan cosas, tienen instituciones, atienden... Pero lo nuestro tiene un origen, que está en Cristo mismo, que nos dice: venga, a la vida, al camino, donde están los hombres, nada de estar juntitos entre vosotros, no hagáis 'grupos estufa' donde estáis a gusto... ¡Salid a dar el calor de Dios a los hombres! Que os envíe yo. No vais por vuestra cuenta.

Es muy hermoso, queridos hermanos, que al empezar el día, en esa oración primera que hacemos al despertamos, digamos al Señor: gracias por darme un día más para ir en tu nombre por los caminos de este mundo, para encontrarme con los que más necesitan, que si tengo los ojos abiertos y tengo tus ojos los veré rápidamente...

En tercer lugar, no solamente el Señor nos dice ponte en camino y nos envía, sino que es que nos dice: Y dad de comer. Habéis visto aquí a Jesús: yo soy el pan de vida. Os lo aseguro: yo soy el pan de vida. El que cree en mí tiene vida eterna, tiene la vida de Dios, y reparte la comida que Dios da. Soy el pan que ha bajado del cielo. Queridos hermanos: nosotros, todos, hemos nacido de Dios, hemos bajado del cielo. Dios, que se encarnó, y vino a este mundo, y se hizo hombre, y nos dice Él que bajó del cielo, ha querido estar y ha dejado a su pueblo, del cual nosotros somos una pequeña parte, que hemos nacido de Dios para llevar la vida de Dios y alimentar a los hombres de Dios mismo. Por eso, donde mejor entendemos lo que es Cáritas es cuando nos reunimos -como en esta noche- alrededor de la mesa del Señor, donde Jesús no solamente nos ha hablado sino que se va a hacer realmente presente en el misterio de la Eucaristía, y vamos a participar y entrar en comunión con Él.

Mirad: dad de comer. De lo que comemos, tenemos que dar de comer. Si nos alimentamos de Jesucristo, tenemos que dar a Jesucristo. A todos los hombres, pero naturalmente a quienes más lo necesiten hay que llevarles la comida en abundancia. Y, queridos hermanos, esta comida no vale decir: bueno, esta es para los míos... No. Es para todos los hombres. Un cristiano, que sale al camino, que se siente enviado por el Señor, no es un hombre o una mujer o un joven que dice: bueno, este es de los míos, porque piensa... No. Los tuyos son todos. Todos los hombres. Porque todos son de Dios. Y tú das de comer a todos. No regales bara-

tijas a los que quizá entienden la vida de otra forma. Es más: más te tendrás que acercar, y más abundancia de comida tendrás que dar. De esta comida, que es el mismo Jesucristo, de la cual nosotros nos vamos a alimentar.

Pues, queridos hermanos, ¿cómo no dar gracias a Dios esta noche por reunirnos aquí los que queremos visibilizar? Esto es para todos los cristianos, claro está. Pero es que Cáritas es una organización que tiene la Iglesia para que se muestre de verdad el amor de Dios, para que sea un lugar donde se refleje de verdad con obras y no solamente con palabras el amor que tienen los discípulos de Cristo, los hombres. Por eso, para nosotros es una responsabilidad, porque tenemos que atraer a todos los cristianos para que hagan verdad esto en sus vidas y con sus vidas. Para que Cáritas sea una manera de ser y de estar en el mundo, y de vivir entre los hombres. Para entender que el pueblo de Dios es un pueblo que sale al camino de los hombres, que se siente enviado por Dios, que alimenta con el alimento del que nosotros vamos a participar ahora, que es Cristo mismo.

Que el Señor bendiga nuestra Cáritas diocesana. Os bendiga a todos los que más directamente estáis trabajando. Y bendiga al pueblo de Dios, sintiendo el gozo de hacer visible el amor de Dios, con obras y con palabras. Las palabras, si son necesarias. Como decía san Francisco de Asís: obrad en obras. Solamente si es necesario, y muy necesario, palabras. Pero lo más necesario son las obras nuestras. Que el Señor os bendiga y os guarde siempre. Y que la Santísima Virgen María nos acompañe en este camino. Ella, que supo mostrar el rostro de Dios, que nos ayude también a mostrarlo a nosotros también, con nuestras obras. Amén.

HOMILÍA EN LA MISA DE SAN ISIDRO LABRADOR EN LA COLEGIATA

15 de mayo de 2017

Queridos hermanos:

Un año más nos reunimos para celebrar la fiesta de nuestro santo patrón, san Isidro. Un santo que está presente en todas las latitudes de la tierra, en comunidades pequeñas rurales y en grandes ciudades. (Hace muy pocos, días dos obispos de América Latina, de dos países diferentes, me pedían ayuda para sus parroquias de san Isidro, uno de ellos tiene 17 parroquias dedicadas al santo).

San Isidro es un santo que nos lleva a entender mejor el salmo 1 que juntos hemos recitado. Queridos hermanos, ¿no os dais cuenta cómo la Palabra del Señor nos muestra lo que está como deseo nuestro en lo más profundo de nuestro corazón? Es normal, pues el ser humano es un diseño divino. Nosotros deseamos ser dichosos. Y por eso no seguimos cualquier consejo, propuesta, o teoría. No vamos por cualquier senda. Nuestro gozo quiere ser el que nos propone el salmista y el que asumió en su vida san Isidro: vivir y gustar esa Palabra del Señor, y meditarla día y noche. Es Palabra que nos da vida, nos alienta, nos une a todos, y nos hace

buscar siempre lo que une. Es Palabra que se hizo carne en Jesucristo, a quien san Isidro contempló, amó y anunció con su vida. Nosotros, como san Isidro, tenemos la seguridad de que, igual que el árbol debe ser plantado en la tierra y necesita agua para dar fruto y no secarse, así le ocurre al ser humano. Necesitamos volver a emprender siempre caminos que llevan a un buen fin. ¿Cuál? El camino del amor al prójimo. Creando comunión en las diferencias.

Hermanos, el Señor protege a quienes ven en los demás una imagen de Dios mismo que nunca se puede romper o estropear. San Isidro vivió de modo concreto esta realidad. Hoy, de nuevo, nos lo entrega a los madrileños. Esta es una fiesta de todos, para todos y con todos. El Amor de Dios que acogió san Isidro, y que Dios regala en gratuidad a todos los hombres, es nuestra arma.

Os indico tres modos de vivir y construir con este Amor mismo de Dios:

1. San Isidro es maestro en custodiar: ¿Qué significa custodiar tal y como lo entendía San Isidro? Custodiar es hacer crecer a todos los que se acercan a nosotros. Para ello, hay que dar nombre a cada uno que se acerca, como lo hacía san Isidro. Daba el nombre verdadero que tiene todo ser humano. ¿Sabéis vuestro nombre, hermanos? ¿Qué sería Madrid y qué sería este mundo si todos fuésemos custodios al estilo de san Isidro? Él hizo crecer siempre todas las dimensiones que Dios puso en el ser humano, respetó todas. Creció su familia, haciendo posible que se hiciese realidad la Palabra que hemos escuchado: "en el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común [...] daban testimonio de la resurrección de Jesús con mucho valor [...] ninguno pasaba necesidad". Os puede parecer imposible hacer esto, pero es posible con la gracia y sabiduría de Dios. San Isidro entendió perfectamente lo que un día Jesús dijo cuando le preguntaron: "¿Quién es Dios?". Y Él respondió: "Dios es amor". ¿Qué quiero deciros? ¿Qué tiene que ver esto con nosotros? Mucho. Mirad, el ser humano sabe que es imagen y semejanza de Dios. Si esto es así y si Dios es amor, nuestro nombre verdadero es amor. Nuestro nombre verdadero es Amor, pues somos imágenes de Dios. ¿Somos y vivimos con este nombre Amor? ¿Amamos de verdad, pensamos y sentimos con este nombre que tenemos? ¿Experimentamos que este nombre es el alma de toda convivencia y de toda buena relación entre las personas? Con este nombre somos capaces de perdonar y de perdonarnos.

Cuando vivimos así, estamos dispuestos a poner todo lo que somos y tenemos al servicio de los demás. Vivir con este nombre abarca y afecta a la persona

humana, a la familia, a las relaciones sociales, a la construcción de esta sociedad. Es verdad que esto no se consigue inmediatamente, dejemos trabajar al Señor en nosotros como san Isidro. Nos lo ha dicho el apóstol Santiago: "Tened paciencia, hermanos, hasta la venida del Señor". San Isidro creyó en estas palabras: "El labrador aguarda paciente el fruto valioso de la tierra, mientras recibe la lluvia temprana y tardía. Tened paciencia también vosotros, manteneos firmes, porque la venida del Señor está cerca". Custodiar es hacer crecer, saber perdonar, dejarnos perdonar y saber pedir perdón, y es orar los unos por los otros. Vivir con este nombre Amor, supone dejarnos curar.

Solo con este nombre se puede hacer la cultura del encuentro, que es la que, en nombre del Señor, desea, promueve y hace la Iglesia. Os convoco a todos los madrileños, a los que creéis y a quienes buscáis siempre lo mejor, a poneros manos a la obra y hacer esta cultura en este momento de la historia. Es una cultura que responde a aspiraciones radicalmente humanas. En esta época de cambio, hemos de generar espacios y relaciones para acertar en las transformaciones que hay que hacer. No son cuestiones de técnicas, sino cuestiones de fondo ético, de saber cuál es el nombre de cada ser humano, sus necesidades fundamentales y no recortarlas nunca. Hacer la cultura del encuentro es un desafío social; yo diría que el más importante. Es el que hizo Dios, viniendo a nuestro encuentro en la Encarnación, y el que imitándolo hizo posible san Isidro en este campo de san Isidro en el que estamos. Aquí una familia sencilla abrió caminos de esperanza, de comunión, conversión y solidaridad. ¿Tendremos la osadía y valentía de ser custodios, de hacer crecer y no de recortar las relaciones entre los hombres? Desde este campo de San Isidro os convoco a todos los madrileños a entregarnos a esta misión: hagamos la cultura del encuentro.

2. San Isidro anima a la Iglesia a dejarse sorprender: ¡Qué bien nos viene escuchar lo que el Evangelio nos decía! "Yo soy la verdadera vid [...] Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante". Aquí está la cuestión en dar fruto, pero para ello hay que dejarse sorprender. La Iglesia en Pentecostés, momento que marca su nacimiento y manifestación pública, es una Iglesia que sorprende y turba. En el mismo inicio de la Iglesia, Dios sorprendió. Se verificó un hecho extraordinario e inesperado que suscitó admiración. La gente quedó turbada. Seamos una Iglesia que suscita estupor. Aproximemos una palabra y una vida nuevas, el lenguaje y la vida del Resucitado: Cristo ha vencido a la muerte.

Estamos para dar vida y aliento, para dar el abrazo de Dios a todos los hombres, para buscar la paz por todos los medios, la reconciliación, el vivir en verdad. Suscitemos esperanza, sanemos los corazones. Hermanos, la Iglesia está viva cuando sorprende acercando a las vidas de los hombres a Dios, y dando la posibilidad de que todos los hombres y mujeres de este mundo se acerquen a Dios. Este es el lenguaje de Dios. Vayamos a las periferias, es decir a los caminos y a las existencias humanas, sociales y personales, a darles su verdadero nombre. A san Isidro, Jesús le sorprendió, le dijo: "Yo soy la vid y tú eres mi sarmiento". Sorpresa. A nosotros nos dice lo mismo. Pero sorpresa sanadora y dadora de misión. Preguntémosnos, ¿me dejo sorprender por Dios o me cierro en mis seguridades materiales, económicas, ideológicas, intelectuales? Creamos al Señor que nos dice: "El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante". Hermanos, dejasos sorprender en este campo, donde san Isidro se sorprendió y donde tantas sorpresas alcanzaron quienes aquí venían. ¡Sorprendeos!

3. San Isidro nos recuerda que la caridad de Cristo es lo más importante: Señor, quiero que nos recuerdes lo que con tanta intensidad vivió san Isidro con su familia. Tener la caridad de Cristo supone buscar y pedir siempre más caridad. Así entendemos lo que nos dice el Señor: "Y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto", "el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante". Siempre podemos hacer más y más. Dejemos que nos pade el Señor. La caridad de Cristo, acogida con corazón abierto, nos cambia, nos transforma, nos hace capaces de amar no según la medida humana, siempre limitada, sino según la medida de Dios. ¿Cuál es la medida de Dios? ¡Sin medida! ¡Todo! No se puede medir el amor de Dios, es sin medida, pues da hasta la vida misma. Y así llegamos a ser capaces de amar también nosotros. No es fácil. Pero debemos amar a quien no nos ama. Hay que oponerse al mal con el bien. Perdonar, compartir, acoger, crear puentes, derribar muros. Como Jesús, tenemos que llegar a ser pan partido para nuestros hermanos. Hemos de vivir la alegría de convertirnos en don, hacernos don. Jesús se hace para nosotros don, se nos da, hagamos lo de Él.

Custodiar, dejarse sorprender y vivir la caridad de Cristo: un reto que nos propone hoy san Isidro Labrador. Que todos los madrileños tengamos un poco de san Isidro. Preguntaos: en esta gran ciudad, ¿qué apporto yo de san Isidro, nuestro patrono? Cambiemos la ciudad. Jesucristo se va a hacer presente en la Eucaristía. Acogedlo como san Isidro. Así no tendremos la tentación de quitar a nadie de nuestro lado; al contrario, somos como Jesús y con Jesús. Tenemos su mismo nombre: Amor. Dejémosnos podar por Él para dar más fruto. Amén.

HOMILÍA DEL CARDENAL OSORO
EN LA MISA DE ENVÍO DE MISIONEROS,
EN LA SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN

(28-05-2017)

Querido vicario episcopal. Ilustrísimo señor deán. Querido José María, delegado episcopal de la Delegación de Misiones de nuestra archidiócesis de Madrid. Hermanos sacerdotes. Queridos seminaristas. Queridos hermanos misioneros que estáis o vais a ir a la misión. Hermanos y hermanas todos en nuestro Señor Jesucristo.

En este día de la solemnidad de la Ascensión, Jesús ha completado el encargo que le ha dado el Padre. Él quiere que la misión siga viva. Y precisamente lo que Él comenzó, ha llegado a todos los lugares de la tierra. Y nuestra iglesia diocesana quiere participar también en esta misión. Por eso, en esta solemnidad de la Ascensión, recordamos por una parte a todos los madrileños que dejaron todo por llevar el Evangelio a los lugares donde la fe no está implantada, o donde los cristianos no tienen medios para vivir su fe. Ellos anuncian el Evangelio. Y fijamos nuestra mirada también en aquellos otros cristianos de nuestra archidiócesis de Madrid que quieren ir a la misión.

La Delegación de Misiones ha querido que el lema de esta jornada para este año fuese Mira a tus misioneros. Porque los misioneros, hermanos, no van solos: les acompañamos nosotros. No solamente con nuestra oración, con nuestra simpatía y afecto, sino también queremos compartir con ellos ayudándoles con los medios necesarios para poder anunciar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

Por eso, yo os animo a todos, en este día de la Ascensión del Señor. Y animo a quienes dejaron sus hogares, sus seguridades y, siguiendo el mandato de Jesús, marcharon a dar a conocer a Jesucristo. Este año nos habla precisamente de que miremos a los misioneros. Mira a tus misioneros. En 25 países de Latinoamérica y más de 29 países de África y de Europa, y en 15 países en Asia y en Oceanía, están misioneros de Madrid. Recemos por ellos. Expresemos el agradecimiento a Dios por su entrega, y apoyémosles con nuestra oración y también con nuestra limosna.

Miremos a los misioneros. Y para poder mirar a los misioneros tenemos que acoger con toda sinceridad la palabra que el Señor nos ha regalado hoy. Una palabra que fundamentalmente podríamos resumir en tres realidades, que para nosotros son importantes.

En primer lugar, el Señor nos ha regalado a todos su poder; en segundo lugar, el Señor nos ha regalado a todos su misión: a todos los cristianos. Y, en tercer lugar, el Señor nos ha regalado a todos el arma con el que tenemos que marchar a anunciar a Jesucristo siempre.

En este día en que miramos a nuestros misioneros, yo os invito a que ahondemos precisamente en estas tres realidades que el Señor nos permite vivir a nosotros, especialmente en esta fiesta de la Ascensión. ¿Qué hacéis mirando al cielo? nos decía la primera lectura. ¿Qué hacéis entreteniéndoos en no sé qué cosas que no tienen nada que ver con la realidad más profunda y más honda que tiene el corazón humano? El corazón humano quiere ser feliz, el corazón humano busca la felicidad. Queridos hermanos: la felicidad no la dan las cosas. La felicidad la da una persona: Jesucristo nuestro Señor. Por eso, en la carta a los Efesios, hace un instante, se nos decía: comprended la esperanza a la que se os llama, la riqueza de gloria que Dios os regala y os da, la grandeza de su poder. Que tengáis luz en vuestros ojos y en vuestro corazón.

Queridos hermanos. Esa luz en el corazón y en nuestros ojos nos la da el Señor diciéndonos: primero, os doy mi poder. Lo habéis escuchado en el Evangelio: se me ha dado todo poder, en el cielo y en la tierra. ¿Cuál es el poder de Dios? ¿Cuál es el poder que nos ha revelado Jesucristo? Su amor. No tiene otro poder. No quiere hacer reinos al estilo de este mundo, con la fuerza. No. Quiere hacer el reino, y le ha iniciado ya Cristo, con su amor.

Queridos hermanos: en este día de la Ascensión, que es la fiesta donde se nos manifiesta dónde está la plena realización de todo lo humano, que tiene su fundamento en Dios solamente, acogamos su amor. Acojamos ese poder que el Señor nos da. Acojámoslo. Es su amor. Dejémonos amar por Dios. Dejemos que en nuestra vida personal entre ese amor de Dios. Dejemos que en nuestras familias entre el amor de Dios. Un amor que nos hace siempre mirar hacia los demás; que nos hace no entretenernos en el cielo mirando a los hombres, mirando sus realidades, mirando las necesidades que tienen, mirando lo que es más importante... Mirando, queridos hermanos, que el acontecimiento más grande que a un ser humano le puede acontecer, le puede suceder, es llenar de sabiduría su corazón. Y esa sabiduría solamente es Jesucristo. Este es su poder. El que Él nos regala.

En segundo lugar, nos regala su misión. Lo habéis escuchado también en el Evangelio: Id y haced discípulos de todos los pueblos. Id a todos los hombres. No hay fronteras para un discípulo de Cristo; no hay fronteras para aquel que ha acogido el amor mismo de Dios, porque el amor de Dios no tiene fronteras, no pone límites a nadie. Es un amor para todos los hombres.

Los discípulos de Jesús somos enviados. El Señor nos manda a la misión, porque el fin de la misión es hacer discípulos. Id y haced discípulos. Id, salid y haced discípulos. Haced hombres y mujeres que acojan el amor de Dios.

Queridos hermanos: qué fiesta más bonita. Mira a tus misioneros. En un mundo que vemos cómo está. Roto. Un mundo que a veces echa a Dios. Le echa. Le echamos de nuestro corazón y ponemos otros tesoros en nuestro corazón. Le echamos de nuestra convivencia: no nos es necesario. No queremos su luz. En un mundo así, qué fuerza tiene la misión, qué fuerza tiene el aceptar este regalo de Cristo, el regalo de la misión, de su misión: haced discípulos; haced hombres y mujeres que llenen su corazón de amor; haced hombres y mujeres que llenen su corazón de ese amor de Dios que construye, que une, que reparte, que se fija en los que más necesitan. Ese amor de Dios que da las medidas auténticas que tiene que

tener el ser humano, y que Jesús de una forma extraordinaria nos las manifiesta en este día de la Ascensión, donde Él proclama la plena realización del ser humano ascendiendo a los cielos delante de los discípulos, y diciéndoles que ellos también lo van a hacer.

¿Veis? Qué maravilla de regalos nos hace el Señor: nos regala su amor. Su poder, que es su amor. Con este poder cambiamos este mundo. Nos regala su misión.

Y, en tercer lugar, el Señor nos regala un arma. Nos ha dicho en el Evangelio: cuando vayáis a los hombres, en la misión, enseñadles a guardar todo lo que yo os he mandado.

¿Qué nos enseña Jesús a guardar? Nos lo ha dicho: que amemos como Él amó. Amar como Él nos ha amado. Esta es nuestra tarea. Por eso, tantas veces nosotros tenemos que acercarnos al Señor y decirle: perdóname, Señor, porque yo no amo de la manera que tú lo haces. Yo siempre tengo algo: tengo sospechas, tengo...

¿Qué tengo yo en mi corazón? ¿Soy aquel hombre de la parábola del buen samaritano, que salgo y a todo el que está tirado me paro? No miro si es de no sé qué... No. Está tirado. Me paro, lo miro, me agacho, lo curo, lo limpio, lo cojo en mis manos, lo levanto, le presto lo que tengo: mi cabalgadura... Lo llevo a un lugar donde lo puedan curar y lo puedan sanar, y no me desentiendo de él. Porque el amor de Dios no es a ratos: es para siempre. Y le tengo que mantener.

¿Con qué arma marchó yo por el mundo? Mira a tus misioneros. De Madrid salieron hombres y mujeres que están anunciando el Evangelio en todos los continentes. ¿Qué llevaron? Personas, queridos hermanos. Es verdad, necesitadas de ese amor de Dios. Pero la convicción más profunda es que su poder, el que llevaban, no era otro más que el amor mismo de Dios, el de Jesús; que su misión era la de Jesús; que su arma, la que tenían para entrar en el lugar adonde iban, no era otra que el amor del Señor.

Queridos hermanos: mira a tus misioneros. Acompáñales. Pero seamos misioneros también en Madrid. Podemos serlo.

La Ascensión es un momento especial de la vida de la Iglesia, en la que ella nos hace que nos fijemos en un dato esencial para vivir el anuncio de Jesucristo: que

la plenitud del ser humano se alcanza solo en Jesús, que ha ascendido hasta Dios. Y nosotros lo haremos también si aceptamos estos tres regalos que nos hace nuestro Señor Jesucristo: el regalo de su poder, el regalo de su misión, y el arma que Él nos regala. Todo se manifiesta aquí, en este altar, en el misterio de la Eucaristía.

Pidamos esto, para toda nuestra archidiócesis. Hoy, pongamos ahí, junto al pan y al vino, a todos los misioneros de Madrid que están anunciando a Cristo. Y pongamos ahí a los que puedan marchar. Y pongamos ahí, junto al altar, a todos los cristianos de nuestra diócesis. Seamos misioneros. Aceptemos el reto de Cristo. Cojamos estos regalos.

Queridos hermanos: no olvidéis ninguno. No olvidéis ninguno. Cuando esta noche terminéis el día, recordad esto que os dice vuestro arzobispo. ¿He cogido el regalo del amor de Dios? ¿Tengo el poder de Dios? ¿O cuál tengo? ¿O tengo mis manías? ¿O tengo mis gustos? ¿O quiero poderes de este mundo?

Cuando terminéis el día, delante del Señor, decirle: Señor, acepto tu misión ... Quizás no sea marcharme. Pero sí proseguir mi misión en el barrio donde estoy, en mi casa donde vivo, con las personas que me rodean. ¿Doy testimonio tuyo? ¿Qué arma utilizo?

Qué bonito es terminar el día y decir: Señor, perdóname, porque he cogido otras armas que no son las tuyas. Y digo que es bonito porque es reconocer la verdad de nuestra vida. ¡Cuántas veces marchamos por la vida armados! Pero no del amor del Señor.

Acojamos su amor. Que así sea.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

PROCEDIMIENTO Y CONDICIONES PARA LA ACOGIDA EN LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID DE PRESBITEROS DIOCESANOS SECULARES ENVIADOS POR SUS OBISPOS PARA REALIZAR ESTUDIOS EN LA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA SAN DÁMASO O EN OTROS CENTROS SUPERIORES DE LA IGLESIA

*CARLOS, del título de Santa María in Trastevere,
Cardenal OSORO SIERRA,
por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica,
Arzobispo Metropolitano de Madrid*

El creciente número de sacerdotes enviados por sus Obispos diocesanos para cursar estudios superiores en la Universidad Eclesiástica San Dámaso, aconsejaron establecer una normativa a nuestro predecesor que, basada en el derecho general de la Iglesia y en los Estatutos de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, regulara las condiciones para su acogida y permanencia en la archidiócesis de Madrid, y que fue aprobada por decreto de fecha 16 de junio de 2014.

Vista la experiencia en el camino recorrido en estos años y la ampliación de la acogida a sacerdotes provenientes de otras Diócesis para realizar estudios en la Universidad Pontificia Comillas y en el Instituto Superior de Pastoral, perteneciente a la Universidad Pontificia de Salamanca, aconseja ahora modificar dicha normativa.

En el marco de la regulación canónica vigente, especialmente de la Instrucción sobre el envío y la permanencia en el extranjero de los sacerdotes del clero diocesano de los territorios de misión, publicada por la Congregación para la Evangelización de los Pueblos el 25 de abril de 2001, habiendo obtenido el parecer favorable de mi Consejo Episcopal, por el presente,

APRUEBO

EL PROCEDIMIENTO Y CONDICIONES PARA LA ACOGIDA EN LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID DE PRESBITEROS DIOCESANOS SE- CULARES ENVIADOS POR SUS OBISPOS PARA REALIZAR ESTU- DIOS EN LA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA SAN DÁMASO O EN OTROS CENTROS SUPERIORES DE LA IGLESIA

en doble ejemplar auténtico, cuyas páginas todas van selladas y refrendadas por nuestro Canciller, esperando que contribuya a la mejor formación de los sacerdotes para el bien de las Iglesias particulares a las que pertenecen y de la Archidiócesis de Madrid a la que han sido enviados.

Madrid, diez de mayo de dos mil diecisiete, memoria de San Juan de Ávila, presbítero y doctor de la Iglesia, patrono del clero secular español.

† Carlos, Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Por mandato de su Emcia. Rvdma.
Alberto Andrés Domínguez
Canciller-Secretario

**PROCEDIMIENTO Y CONDICIONES PARA LA ACOGIDA EN LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID DE PRESBITEROS DIOCESANOS SE-
CULARES ENVIADOS POR SUS OBISPOS PARA REALIZAR ESTU-
DIOS EN LA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA SAN DÁMASO O EN
OTROS CENTROS SUPERIORES DE LA IGLESIA**

Art. 1. El Obispo que desee enviar a un sacerdote de su diócesis a cursar estudios en la Universidad "San Dámaso" o en otro centro eclesiástico superior con sede en la Archidiócesis de Madrid, deberá dirigir una petición formal al Sr. Arzobispo de Madrid, solicitando la acogida del sacerdote en la Archidiócesis de Madrid y la provisión de las ayudas necesarias para velar por su vida sacerdotal y realizar la tarea académica.

En esta petición deberá constar, además, la especificación de los estudios que se pretenden cursar, el centro superior escogido (Universidad "San Dámaso", Universidad Pontificia Comillas, Instituto Superior de Pastoral de la U. P. de Salamanca, etc.) y el documento que acredite la solicitud de la beca de estudios correspondiente (*véase* Art. 3).

Art. 2. La acogida de todo sacerdote estudiante por parte de la Archidiócesis de Madrid conlleva las siguientes ayudas: provisión de alojamiento en las mismas condiciones que los presbíteros de la Iglesia madrileña; provisión de un seguro médico; provisión de un seguro de repatriación; provisión de destino pastoral en la Archidiócesis donde pueda ejercer el ministerio, y provisión de una ayuda económica fijada en la cantidad que, en cada curso, se determine.

Art. 3. La beca de estudios se ha de solicitar a la autoridad académica de la Universidad escogida. Si se tratara de la Universidad "San Dámaso", el Obispo que envía podrá solicitar al Arzobispo de Madrid la concesión de una beca de estudios para el sacerdote enviado. Si en algún caso particular, se viera la necesidad de solicitar alguna ayuda económica para estudiar en otros centros superiores de la Archidiócesis de Madrid, el Obispo correspondiente lo planteará para su estudio y resolución al Sr. Arzobispo de Madrid.

Art. 4. Para que el Sr. Arzobispo pueda valorar la solicitud, la Vicaría para el Clero requerirá al Obispo solicitante el envío de una serie de datos referentes al sacerdote, a saber: nombre y apellidos, fecha y lugar de nacimiento, nombre de los padres, nacionalidad y número de pasaporte, fecha y lugar de la ordenación sacerdotal, y una certificación de penales o su equivalente¹. Se habrá de indicar y adjuntar la titulación que posee el sacerdote, así como el plan de estudios seguido para la obtención de dicha titulación; de igual modo, se podrá requerir un informe personal sobre el sacerdote que se envía.

En el caso de que el Sr. Arzobispo de Madrid estime la acogida y la concesión de la ayuda correspondiente, la Vicaría para el Clero comunicará por escrito dicha resolución al Obispo interesado, exponiéndole las condiciones y el tiempo de duración en que dicha acogida y, en su caso, la concesión de la beca de estudios, se habrán de efectuar.

Art. 5. En cualquier caso es necesario que el sacerdote solicitante cumpla con las condiciones ministeriales y académicas que el derecho canónico y el civil exigen como imprescindibles para poder cursar estudios universitarios en general y eclesiásticos en particular.

Entre dichos requisitos es condición indispensable el conocimiento suficiente de la lengua española, para lo cual el sacerdote estudiante habrá de acreditar conocimiento de un nivel B-1. En todo caso, es necesario que los estudios orientados al

¹ La actual legislación española obliga a todas las personas que puedan trabajar con menores a obtener un *Certificado por delitos de naturaleza sexual*, que permita acreditar la carencia de este tipo de antecedentes.

conocimiento de la lengua española sean llevados a cabo de forma previa a la acogida en la Archidiócesis de Madrid. La UESD pondrá a disposición de los estudiantes extranjeros cursos intensivos de español en los meses de septiembre y octubre con el fin de corroborar y afianzar dicho nivel mínimo de conocimiento de la lengua.

Art. 6. El Consejo Episcopal propondrá al Sr. Arzobispo las parroquias o instituciones donde los sacerdotes estudiantes puedan incorporarse a la misión pastoral, siempre en condiciones suficientes para permitir el buen desarrollo de su tarea académica.

Las prestaciones que la Archidiócesis de Madrid ofrece a los sacerdotes acogidos, junto con los deberes que les exige, se plasmarán en un acuerdo escrito, firmado por el sacerdote acogido y por aquel que pase a ser su superior en la tarea pastoral que se le encomiende. Todo ello se efectuará con el Vº Bº del Vicario Episcopal Territorial.

La colaboración pastoral de los sacerdotes acogidos habrá de ser en todo momento compatible con su labor académica, teniendo en cuenta que ésta prima sobre aquélla. Quedando siempre esto a salvo, los sacerdotes acogidos habrán de participar en los encuentros programados por la Vicaría episcopal para el Clero, por sus respectivos Arciprestazgos y Vicarías territoriales, y por la Archidiócesis.

Los sacerdotes estudiantes acogidos dispondrán de idéntico régimen de vacaciones, permisos y días de descanso que los presbíteros diocesanos.

En el caso de que los sacerdotes acogidos tengan necesidad de efectuar durante el curso académico algún desplazamiento que conlleve una ausencia prolongada, habrán de contar previamente con la autorización del Vicario territorial o sectorial correspondiente. Si dicho desplazamiento estuviera motivado por razones de estudio, habrá de contar, además, con la autorización del Vicario para el Clero y el visto bueno de la autoridad académica correspondiente.

Art. 7. El Arzobispo encomienda encarecidamente a los párrocos o responsables de la misión asignada, que asuman la responsabilidad de acompañar y facili-

tar, en su justa medida, la labor pastoral del sacerdote acogido, de manera que se posibilite su crecimiento humano, espiritual, intelectual y pastoral. Habrán de velar para que éste pueda cumplir diariamente con el deber de celebrar la Eucaristía, la oración personal, la realización de Ejercicios Espirituales, etcétera. Además, habrán de velar de igual modo para que los sacerdotes acogidos, que serán nombrados en régimen de adscritos, desempeñen con toda diligencia y celo pastoral sus funciones ministeriales.

Art. 8. Los sacerdotes que se beneficien de la acogida y, en su caso, beca de estudios que la Archidiócesis de Madrid ofrece a los sacerdotes de otras diócesis, disponen de un límite máximo de tiempo de permanencia en la Archidiócesis para la realización de los estudios, en función del grado, especialidad y centro académico solicitados. Los tiempos establecidos en la UESD son los que constan en el Anexo adjunto.

Cada año se renovará la situación de acogida y concesión de beca de los sacerdotes en este régimen, de tal manera que dicha renovación estará supeditada a que su estancia en Madrid favorezca de hecho su identidad sacerdotal; al buen desempeño y cumplimiento de las funciones y condiciones señaladas por la Archidiócesis de Madrid, y al rendimiento académico en el centro de estudios correspondiente.

Al finalizar el límite de tiempo máximo fijado para los estudios, si el sacerdote estudiante no los hubiese concluido, podrá solicitar una ampliación de permanencia en la Archidiócesis. Dicha ampliación estará condicionada a los informes favorables expedidos por el Vicario para el Clero, la autoridad académica del centro de estudios correspondiente, el Vicario Episcopal Territorial y el responsable de la parroquia o institución donde el sacerdote acogido esté desempeñando su función pastoral.

La Vicaría del Clero procurará realizar un seguimiento académico de los sacerdotes estudiantes, a través de la relación con sus centros académicos correspondientes.

Art. 9. La Archidiócesis de Madrid dispone de un número de plazas limitado para poder acoger a los sacerdotes enviados a ampliar sus estudios. Deseando que

puedan beneficiarse otros tantos, reclama a los que ya han sido acogidos el mayor aprovechamiento dentro del tiempo de duración establecido.

El tiempo de duración corresponde solamente al grado académico que se ha solicitado cursar, sin que se contemple una eventual ampliación para proseguir estudios superiores. Cualquier excepción será objeto de una evaluación precisa que, además de la idoneidad académica, tenga sobre todo en cuenta la situación personal, espiritual y pastoral del sacerdote estudiante.

Art. 10. En caso de incumplimiento o falta grave, tanto en los niveles personal, académico o pastoral de las condiciones exigidas a los sacerdotes acogidos, la Archidiócesis de Madrid revocará el régimen de acogida y, en su caso, de beca otorgado a los mismos. El Vicario para el Clero, previas consultas y valoraciones, informará en estos casos a los Obispos respectivos. Los sacerdotes que hubiesen incurrido en alguna de estas situaciones, tendrán el deber de regresar a sus respectivas diócesis.

NOMBRAMIENTOS

VICARIO PARROQUIAL

- **De Santa María de la Esperanza:** P. Félix Herrero García, O.S.A. (09-05-2017).

OTROS OFICIOS

- **Notario de Partidas:** D. Luis Ayestarán Talens. (09-05-2017).
- **Director de CEFOR de la Vicaría III:** D. Sergio López García (09-05-2017).
- **Decano de la Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino de la Universidad Eclesiástica San Dámaso:** Dr. D. Patricio de Navascués Banlloch (10 de mayo de 2017).
- **Administrador del Seminario Conciliar de la Inmaculada y San Dámaso:** D. Fernando Murga Gómez (25-05-2017).

DEFUNCIONES

– El día 12 de mayo de 2017 falleció D. JUAN MORA NAVAS, padre del sacerdote D. Francisco Mora Quintana, párroco de San Jaime y vicario judicial adjunto y juez presidente.

– El día 16 de mayo de 2017 falleció el sacerdote D. ALBERTO GARCÍA RUIZ, en la residencia sacerdotal de Guadalajara. Nació en Horche (Guadalajara) el 31 de mayo de 1928. Fue ordenado presbítero en Toledo el 30 de mayo de 1953. Estaba jubilado. Ha sido capellán del aeropuerto de Madrid-Barajas.

– El día 17 de mayo de 2017, falleció SOR MARÍA INMACULADA (ISABEL FRANCISCA) ABAUNZ SEGUROLA, a los 89 años de edad y 65 de vida consagrada, en el monasterio de la Latina de las monjas Concepcionistas Franciscanas de Madrid.

– El 17 de mayo de 2017, falleció SOR MARÍA GONZAGA (ISABEL MARTÍNEZ-CONDE), a los 82 años de edad y 60 de vida consagrada en el primer monasterio de la Visitación.

– El día 23 de mayo, falleció el sacerdote D. GAUDENCIO MONGE ADELIÑO, a los 85 años de edad, en la Residencia sacerdotal San Pedro. D. Gaudencio era sacerdote diocesano de Madrid, ordenado en Burgo de Osma el 17 de diciembre de 1955. Con anterioridad a su jubilación canónica fue vicario parroquial de Santiago el Mayor y Nuestra Señora de las Cruces (1973-2012) y profesor y capellán del Colegio Divino Maestro de la calle San Vicente Ferrer (1973-2005).

– El 23 de mayo de 2017, falleció SOR MARÍA ELENA (JOSEFINA) COBELO FERNÁNDEZ, a los 87 años de edad y 61 de vida consagrada en el segundo monasterio de la Visitación.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

SAGRADAS ÓRDENES

– El día 20 de mayo de 2017, el Emmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra, Cardenal-Arzbispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de San Isidoro y san Pedro Claver, de Madrid, el Sagrado Orden del Diaconado con carácter permanente a **D. Luis María Santamaría Lancho**, diocesano de Madrid.

ASOCIACIONES Y FUNDACIONES CANÓNICAS

EXTINCIÓN.-

- Asociación Privada de Fieles "Obra del Corazón de Jesucristo" (10-05-2017).

NOMBRAMIENTO DE PRESIDENTE.-

- Asociación Privada de Fieles "Hermandad de San Bernabé Apóstol", de El Escorial: Dña. María de los Dolores Sánchez Iborra (04-05-2017).
- Asociación Pública de Fieles "Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes": Dña. Myriam Goizueta Sáenz de Heredia (05-05-2017).
- Asociación Pública de Fieles "Adoración Nocturna Española-Madrid": D. Juan Antonio Díaz Sosa (24-05-2017).

ACTIVIDADES CARDENAL-ARZOBISPO DE MADRID

MAYO 2017

Día 1, lunes.

- Celebra la Eucaristía con Laudes en el II Congreso de Vírgenes Consagradas, en la Casa de las Esclavas del Sagrado Corazón.
- Preside la Eucaristía en la parroquia Nuestra Señora de las Angustias con motivo del Día del Trabajo.
- En la parroquia de San José, de Las Matas, en la fiesta parroquial, celebra la Eucaristía.

Día 2, martes.

- Asiste en la Real Casa de Correos, en la fiesta de la Comunidad de Madrid, al acto de entrega de las medallas de la Comunidad de Madrid.
- Por la tarde preside el rito de admisión a Órdenes en el Seminario Conciliar.
- Al finalizar la tarde participa en un encuentro de sacerdotes de toda España del Ordinariato Oriental en la casa Santa María, de Los Negrales.

Día 3, miércoles.

- Durante todo el día participa en un encuentro de sacerdotes de toda España del Ordinariato Oriental en la casa Santa María, de Los Negrales.

Día 4, jueves.

- Inaugura las II Conversaciones de PPC, organizadas por el Instituto Superior de Pastoral (UPSA) y PPC, en la Fundación Pablo VI.
- A continuación tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Por la tarde preside la reunión del Consejo General de Cáritas Madrid.
- Al finalizar la tarde en la catedral Santa María la Real de la Almudena, celebra la Eucaristía con los trabajadores y voluntarios de Cáritas Diocesana.

Día 5, viernes.

- Visita el colegio diocesano Nuestra Señora de Fátima.
- A continuación preside la reunión permanente del Consejo Presbiteral, en el Seminario Conciliar.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Al finalizar la tarde preside la vigilia de oración con jóvenes en la catedral de Santa María la Real de la Almudena, e inaugura la cadena de oración por las vocaciones organizada por la Delegación de Pastoral Vocacional.

Día 6, sábado.

- Preside el encuentro con el Consejo Diocesano de Pastoral en el Seminario Conciliar.
- Por la tarde celebra la Eucaristía e imparte los sacramentos del Bautismo y la Primera Comunión a los niños del Hogar Nuestra Señora de los Desamparados y San José de la Montaña.
- Al finalizar la tarde preside una Eucaristía en la parroquia Nuestra Señora de la Vega con motivo de la fiesta del Beato Ceferino "El Pelé", organizada por la Delegación de Pastoral Gitana.

Día 7, domingo.

- Celebra la Eucaristía en la parroquia del Buen Pastor, de Vallecas, en su fiesta patronal y finaliza con una comida en la casa sacerdotal.

- Por la tarde preside en la catedral de la Almudena la Misa de acción de gracias por el 30 aniversario de la Capellanía de la comunidad filipina en Madrid.
- Al finalizar la tarde celebra la Eucaristía en la parroquia de San Pedro Nolasco, con motivo de las bodas de oro de la presencia de los PP. Mercedarios Descalzos en la "Ciudad de los Ángeles".

Día 8, lunes.

- Jornada de oración con sacerdotes en la capilla del Palacio Arzobispal.
- Por la tarde celebra la Eucaristía en la Cripta de la Almudena en el X aniversario del fallecimiento de monseñor Eugenio Romero Pose.
- Preside en la catedral de la Almudena la Vigilia de oración por los cristianos perseguidos, organizada por AIN.

Día 9, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal, en el Palacio Arzobispal.
- Visita la residencia de ancianos Santa Maravillas, en Pozuelo.
- Participa en la presentación del libro "Periferias" de Andrea Riccardi, en la iglesia Nuestra Señora de las Maravillas.

Día 10, miércoles.

- En la festividad de San Juan de Ávila, preside el Acto Académico con la conferencia del Prof. Dr. Andrea Riccardi: "La conversión pastoral desde las periferias según el Papa Francisco". A continuación se realiza el homenaje a los sacerdotes que celebran sus bodas de oro y de plata presbiterales, finalizando con la celebración de la Eucaristía y posterior comida fraterna, en el Seminario Conciliar
- Al finalizar la tarde tiene un encuentro con la Comunidad de Sant'Egidio en la iglesia de Nuestra Señora de las Maravillas.

Día 11, jueves.

- Por la mañana tiene varias entrevistas en el Palacio Arzobispal.
- A continuación preside la Eucaristía e imparte el sacramento de la Confirmación a un grupo de alumnas del colegio Mater Salvatoris.
- Por la tarde celebra la Eucaristía y confirma a alumnos del Seminario Menor en la capilla del Seminario Conciliar.

Día 12, viernes.

- Viaja a Fátima para participar en los actos conmemorativos del "I Centenario de las Apariciones de la Virgen", presididos por el Papa Francisco.

Día 13, sábado.

- Participa en Fátima en la Misa de canonización de los pastorcitos Jacinta y Francisco, y en los actos conmemorativos del "I Centenario de las Apariciones de la Virgen", presididos por el Papa Francisco.

Día 14, domingo.

- Asiste en el Teatro Real al concierto de Plácido Domingo en la clausura de las bodas de plata de la Escuela de Música Reina Sofía.

Día 15, lunes.

- Preside la Eucaristía en la Colegiata en honor a San Isidro Labrador.
- Celebra en la Pradera de San Isidro la Misa de campaña en honor al patrono de Madrid.
- Al finalizar la tarde preside la procesión con las imágenes de San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza por las calles del centro de la ciudad.

Día 16, martes.

- Participa en los "Encuentros 2017" organizado por la Asociación de Amigos de Torrelavega (Cantabria).

Día 17, miércoles.

- Preside la reunión del Patronato del Museo Cerralbo.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- A última hora preside la Eucaristía e imparte el sacramento de la Confirmación en el colegio Monte Tabor.

Día 18, jueves.

- Se reúne con el Comité Ejecutivo en la CEE.
- Por la tarde entrevista personal con los Vicarios episcopales: Vicario episcopal de Asuntos Económicos, Vicario episcopal de la Vicaría II, Vicario episcopal de la Vicaría I.

Día 19, viernes.

- Convivencia con los sacerdotes ordenados en los últimos cinco años, en la Casa de Espiritualidad "Cristo de El Pardo"

Día 20, sábado.

- Celebra la Eucaristía en el colegio Santa Joaquina de Vedruna con motivo de la clausura del 25º Aniversario de la Fundación Escuela Católica.
- Ordena un diácono permanente en la parroquia San Isidoro y San Pedro Claver.
- Preside en la catedral de Santa María la Real de la Almudena la Eucaristía con motivo del 150º Aniversario de la presencia en Madrid de las Hermanitas de los Pobres.

Día 21, domingo.

- Celebra la Eucaristía en la parroquia Reina de los Ángeles, con motivo del 50º Aniversario del Hogar Don Orione.
- Al finalizar la tarde preside la Eucaristía en la Pascua del Enfermo, en la parroquia de San Francisco de Sales.

Día 22, lunes.

- Entrevista con el Viceministro de Asuntos Exteriores de Polonia, Sr. Jan Dziejczak y la Embajadora de España.
- A continuación ofrenda floral ante la estatua de San Juan Pablo II en la explanada de la Catedral.
- Mantiene un encuentro con los sacerdotes del Arciprestazgo de San Pablo de la Vicaría IV.

Día 23, martes.

- Se reúne del Consejo Episcopal, en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- A última hora de la tarde asiste a la clausura del curso del Centro de Estudios Judeo Cristianos en la parroquia San Juan Crisóstomo.

Día 24, miércoles.

- Viaja a Lourdes para acompañar la 91ª peregrinación diocesana con enfermos y personas con discapacidad.

Día 25, jueves.

- Participa en Lourdes en los actos de la 91ª peregrinación diocesana con enfermos y personas con discapacidad.

Día 26, viernes.

- Participa en Lourdes en los actos de la 91ª peregrinación diocesana con enfermos y personas con discapacidad.

Día 28, domingo.

- Preside en la ermita de Nuestra Señora de Gracia, de San Lorenzo de El Escorial, la Eucaristía con los niños participantes en la Lorenzada 2017, organizada por la Delegación de Juventud.
- Celebra la Eucaristía en la festividad de la Ascensión del Señor, y envío de misioneros diocesanos, en la catedral de la Almudena.
- Preside la Eucaristía en la parroquia Beata María Ana de Jesús. Previamente se reúne con voluntarios y feligreses de dicha iglesia.

Día 29, lunes.

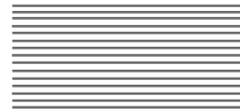
- Mantiene entrevistas con los futuros diáconos y posterior comida fraterna, en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde se reúne con el Consejo Económico.
- Se reúne en la Residencia Universitaria León XIII con las posgraduadas y el equipo directivo.

Día 30, martes.

- Se reúne con el Consejo Episcopal, en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde tiene varias entrevistas en el Arzobispado.
- Celebra la Eucaristía en la parroquia de San Roque con motivo de las bodas de diamante del templo parroquial.

Día 31, miércoles.

- Por la mañana tiene varias entrevistas en el Palacio Arzobispal.
- Por la tarde rezo del rosario con sacerdotes jubilados en la residencia sacerdotal San Pedro.



FE DE ERRATAS

En el boletín del mes de enero, en la recaudación del día del seminario 2016, en la página 70, Parroquia de Nuestra Señora de la Estrella debería decir 2.403,50 euros.

5 Viernes

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Jóvenes en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

6 Sábado

Ntra. Sra. de Belén

* De 10:00 h. a 16:00 h. en el Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares Jornada de Profesores de Religión.

* A las 10:30 h. en el Palacio Arzobispal Liturgia de la Palabra en la clausura del curso de la Escuela de Liturgia.

* A las 18:00 h. en Madrid celebración de la Santa Misa y del sacramento del matrimonio.

* A las 20:00 h. en la parroquia de Ntra. Sra. de la Soledad de Torrejón de Ardoz Eucaristía e institución en los ministerios de lector y acólito a Daniel, seminarista del Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor".

7 Domingo

IV DE PASCUA

"Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones" (pontificia)

* A las 12:30 h. Santa Misa en colegio San Gabriel de los Pasionistas, en Alcalá de Henares, con la asistencia del diácono ordenado el mes anterior.

8 Lunes

* En Valencia, en el Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia (Sede de Santa Úrsula de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir):

- 17:30 h. reunión del Consejo de Sección.

- A las 18:30 h. concelebra la Santa Misa con el S. Emcia. el Cardenal-Arzbispo de Valencia Mons. Antonio Cañizares Llovera.

- A las 19:45 h. Conferencia de Mons. Reig con el título: "Los retos de la familia en el contexto actual".

9 Martes

San Isaías, profeta.

* A las 18:30 h. Consejo Diocesano de Asuntos Económicos.

10 Miércoles

San Juan de Ávila, presbítero

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 20:00 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal Santa Misa con Votos de Misioneras de la Trinidad.

11 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

12 Viernes

San Nereo y San Aquiles, mártires y San Pancracio, mártir

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

13 Sábado

Ntra. Sra. de Fátima, Patrona del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia Ntra. Sra. de los Buenos Libros.

* A las 12:00 h. Eucaristía en Villarejo de Salvanes por homenaje al Obispo de Zamora Mons. Gregorio Martínez Sacristán.

* A las 18:00 h. Santa Misa en el Palacio Arzobispal con Cursillos de Cristiandad por los 25 años del cursillo nº 1 de la diócesis de Alcalá de Henares.

* A las 21:00 h. Rosario de Antorchas en Alcalá de Henares.

14 Domingo

V DE PASCUA

* A las 12:30 h. Confirmaciones en la parroquia de Ntra. Sra. de Zulema en Zulema (Villalbilla).

15 Lunes

San Isidro, Labrador

* A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia de la Asunción de Ntra. Sra. de Valdepiélagos por la fiesta de San Isidro.

16 Martes

* Jornada Sacerdotal

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

17 Miércoles

San Justino, mártir. San Pascual Baylón, religioso

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 20:30 h. En la parroquia Virgen de Belén de Alcalá de Henares Eucaristía Pascual con la Comunidad Neocatecumenal en Misión.

18 Jueves

San Juan I, papa y mártir

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30h. en el salón de la Cadena COPE en Madrid, asiste a la presentación del libro "Tratado general de los Sacramentos" del P. José Granados García, DCJM, Vicepresidente del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el Matrimonio y la Familia (Universidad Lateranense, Roma); la obra pertenece a la colección Sapientia Fidei, Serie de Manuales de Teología, de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC).

19 Viernes

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. reunión en el Palacio Arzobispal con Movimientos.

20 Sábado

San Bernardino de Siena, presbítero

* Retiro Diocesano.

* A las 20:00 h. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. del Rosario de Mejorada del Campo.

21 Domingo

VIDE PASCUA

Pascua del Enfermo

Aniversario de Confirmación del Sr. Obispo (1959)

* A las 13:00 h. en la parroquia de Santa María de Alcalá de Henares Santa Misa por la fiesta de las Santas Formas, y a continuación procesión.

22 Lunes

San Joaquina Vedruna, religiosa y Santa Rita de Casia, virgen

23 Martes

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor" y con el Seminario Mayor Diocesano Internacional y Misionero "Redemptoris Mater y de los Santos Justo y Pastor", en la sede del primero.

24 Miércoles

* A las 10:30 h. Consejo Episcopal.

* A las 12:00 h. en la Catedral-Magistral presentación los dos relieves recuperados (la Templanza y la Prudencia) pertenecientes al sepulcro del Arzobispo Carrillo de Acuña.

* A las 20:00 h. Funeral en la parroquia San Juan Evangelista, de Torrejón de Ardoz por doña Eugenia García González suegra de don Carlos López Fontecha.

25 Jueves

San Beda, presbítero y doctor

Santa Vicenta López Vicuña, virgen

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal Civitas Dei Aula Cultural Cardenal Cisneros. Conferencia: "La vía de la belleza: Georges Rouault". Interviene: Jesús Parra Montes, licenciado en Derecho Civil y Teología Dogmática, sacerdote (Esta conferencia se realizó en colaboración con la Escuela de Arte Cristiano).

26 Viernes

San Felipe Neri, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:30 h. Santa Misa en el Oratorio de San Felipe Neri de Alcalá de Henares por fiesta de su titular.

27 Sábado

San Agustín de Cantorbery, obispo

* A las 6:30 h. Rosario de la Aurora de la Virgen del Val y después Santa Misa en su Ermita.

* A las 10:30 h. en la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Torrejón de Ardoz Encuentro del voluntariado de Cáritas; a las 13:00 h. Santa Misa y después comida fraterna.

* A las 21:00 h. Santa Misa en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal con la Primera Comunidad Neocatecumenal de la Real Parroquia de San Miguel y San Sebastián de Valencia (con ocasión del XL Aniversario del Camino Neocatecumenal en dicha parroquia) y con la Primera Comunidad Neocatecumenal de Ntra. Sra. de la Soledad de Torrejón de Ardoz.

28 Domingo

LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

"Jornada Mundial y colecta de las Comunicaciones Sociales" (pontificia).

* A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia San Vicente de Paracuellos de Jarama por la Fundación en Paracuellos de las "Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará".

29 Lunes

* Por la tarde en el Colegio San Roque de Alcoy (Archidiócesis de Valencia y provincia de Alicante) charla: "La familia y la escuela minorías creativas para la renovación de la sociedad".

30 Martes

San Fernando III, rey; Santa Juana de Arco, virgen

31 Miércoles

LA VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.



SR. OBISPO

CARTA DE D. JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ DE ANDÚJAR
A LOS MIEMBROS DE LA SECCIÓN
SAN RAFAEL ARCÁNGEL, DE GETAFE,
DE LA ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA,
EN SU CENTENARIO

Queridos adoradores:

Como sabéis muy bien, "la Iglesia vive de la Eucaristía. Esta verdad no expresa solamente una experiencia cotidiana de fe, sino que encierra en síntesis el núcleo del misterio de la Iglesia. Ésta experimenta con alegría cómo se realiza continuamente, en múltiples formas, la promesa del Señor: "He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20); en la sagrada Eucaristía, por la transformación del pan y el vino en el cuerpo y en la sangre del Señor, se alegra de esta presencia con una intensidad única. Desde que, en Pentecostés, la Iglesia, Pueblo de la Nueva Alianza, ha empezado su peregrinación hacia la patria celeste, este divino Sacramento ha marcado sus días, llenándolos de confiada esperanza". Palabras de San Juan Pablo II en su Encíclica *Ecclesia de Eucharistia* (n. 1) que la Adoración Nocturna ha vivido, y vive; y que, con motivo del Centenario de la Sección de Getafe, resuenan con fuerza en nuestro corazón.

Es Cristo vivo, que debe vivir en cada uno y al que el papa Francisco, en Brasil, animaba a adorar: "Al comienzo de nuestro camino vocacional hay una elección divina. Hemos sido llamados por Dios y llamados para permanecer con Jesús (cf. Mc 3,14), unidos a Él de una manera tan profunda como para poder decir con san Pablo: "Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí" (Ga 2,20). En realidad, este vivir en Cristo marca todo lo que somos y lo que hacemos. Y esta "vida en Cristo" es precisamente lo que garantiza nuestra eficacia apostólica y la fecundidad de nuestro servicio: "Soy yo el que os he elegido, y os destiné para que vayáis y deis fruto, y ese fruto sea duradero" (Jn 15,16). No es la creatividad pastoral, no son los encuentros o las planificaciones lo que aseguran los frutos, sino el ser fieles a Jesús, que nos dice con insistencia: "Permaneced en mí, como yo permanezco en vosotros" (Jn 15,4). Y sabemos muy bien lo que eso significa: contemplarlo, adorarlo y abrazarlo, especialmente a través de nuestra fidelidad a la vida de oración, en nuestro encuentro cotidiano con Él en la Eucaristía y en las personas más necesitadas".

Efectivamente: Amor a Dios que se demuestra en el amor al prójimo.

Porque "la adoración es la primera actitud del hombre que se reconoce criatura ante su Creador. Exalta la grandeza del Señor que nos ha hecho (cf Sal 95, 1-6) y la omnipotencia del Salvador que nos libera del mal. Es la acción de humillar el espíritu ante el "Rey de la gloria" (Sal 14, 9-10) y el silencio respetuoso en presencia de Dios "siempre [...] mayor" (San Agustín, Enarratio in Psalmum 62, 16). La adoración de Dios tres veces santo y soberanamente amable nos llena de humildad y da seguridad a nuestras súplicas" (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2628).

Doy gracias a Dios, con todos los adoradores de la Sección "San Rafael Arcángel", de Getafe, por estos cien años de fidelidad y piedad eucarística y pido, a Jesús Sacramentado y a su Madre, Mujer eucarística al cumplirse también 100 años de sus apariciones en Fátima, que aumente la fe en todos y envíe nuevos adoradores. Con mi afecto y bendición.

† Joaquín María López de Andújar y Cánovas del Castillo
Obispo de Getafe

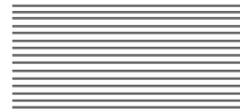
13 de mayo de 2017. Centenario de las Apariciones en Fátima.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

VICARIO PARROQUIAL

D. Daniel Rojo Fernández, en la Parroquia Asunción de Nuestra Señora, en Arroyomolinos, el 1 de mayo de 2017.



DEFUNCIONES

– **Dña. Antonia Fernández Carmona**, madre del sacerdote diocesano, D. Antonio Gallardo, capellán del Hospital Universitario de Fuenlabrada; falleció el 5 de mayo de 2017, en el mencionado municipio, a los 67 años de edad.

– **D. Isidro Bermejo Sánchez**, padre del sacerdote diocesano D. Carlos Bermejo Martín, párroco en la Parroquia San Esteban Protomártir, en Torrejón de Velasco; falleció en Trujillo, el 22 de mayo de 2017, a los 90 años de edad.

– **Madre Paloma de Jesús (Aguirre de Cárcer Alvarado)**, Carmelita Descalza del Monasterio del Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de los Ángeles en el Cerro de los Ángeles; falleció el 28 de mayo de 2017, a los 97 años de edad y 74 de vida consagrada. Fue Priora de este Carmelo, una de las colaboradoras de Santa Maravillas y de la Sierva de Dios, Madre María Josefa.

Tú que coronaste a María como Reina del cielo, haz que nuestros hermanos difuntos Antonia, Isidro y Paloma de Jesús, puedan alcanzar, con todos los santos, la felicidad de tu Reino.

EL PAPA RECIBIRÁ EN AUDIENCIA AL PRESIDENTE, VICEPRESIDENTE Y SECRETARIO GENERAL DE LA CEE

El Papa Francisco recibirá mañana viernes, 19 de mayo, en audiencia privada al presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), cardenal Ricardo Blázquez Pérez; al vicepresidente, cardenal Antonio Cañizares Llovera; y al secretario general, José María Gil Tamayo.

Este tipo de visitas se producen de manera habitual después de cada renovación de cargos en las Conferencias Episcopales.

El Presidente, Vicepresidente y Secretario General de la CEE mantendrán también un encuentro con el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado de la Santa de la Sede.

EL ARZOBISPO DE BARCELONA, MONS. OMELLA, SERÁ CREADO CARDENAL POR EL PAPA FRANCISCO

El papa Francisco durante el ángelus de esta mañana ha convocado un nuevo consistorio para la creación de cinco nuevos cardenales. Entre los nuevos cardenales está el arzobispo de Barcelona, Mons. Juan José Omella Omella.

El Santo Padre también ha anunciado que la entrega de la birreta a los cinco nuevos purpurados será el próximo 28 de junio. La misa con los nuevos cardenales, y el resto del colegio cardenalicio, será el 29 de junio, festividad de San Pedro y San Pablo. Junto con Mons. Omella serán creados cardenales: el arzobispo de Bamako (Mali), Jan Servo; el obispo de Estocolmo, Mons. Anders Arborelius; el vicario de Paksé, en Laos, Mons. Louis-Marie Lingmangkhanehoun; y el obispo auxiliar de San Salvador, Mons. Gregorio Rosa Chávez.

Mons. Omella, arzobispo de Barcelona desde 2015

Mons. Juan José Omella nació en la localidad de Cretas, provincia de Teruel y archidiócesis de Zaragoza, el 21 de abril de 1946. Estudió en el seminario de

Zaragoza y en centros de Formación de los Padres Blancos en Lovaina y Jerusalén. El 20 de septiembre de 1970 recibía la ordenación sacerdotal. En su ministerio sacerdotal, trabajó como coadjutor y como párroco y entre 1990 y 1996 como vicario episcopal en la diócesis de Zaragoza. Durante un año fue misionero en Zaire.

El 15 de julio de 1996 fue nombrado obispo auxiliar de Zaragoza. Fue ordenado obispo el 22 de septiembre de ese mismo año. El 27 de octubre de 1999 fue nombrado obispo de la diócesis de Barbastro-Monzón, de la que tomó posesión el 12 de diciembre de 1999. Entre el 24 de agosto de 2001 y el 19 de diciembre de 2003 fue administrador apostólico de Huesca y entre el 19 de octubre de 2001 y el 19 de diciembre de 2003, también administrador apostólico de Jaca. El día 8 de abril de 2004 es nombrado obispo de la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño. Tomó posesión de la diócesis el 29 de mayo del mismo año. El 6 de noviembre de 2015 se hizo público su nombramiento como arzobispo de Barcelona, sede de la que tomó posesión el 26 de diciembre del mismo año.

El 31 de mayo de 2013 fue investido Prior Honorario de la Virgen de Valvanera por el Capítulo de Caballeros debido a su labor con la peregrinación de la Virgen por los diferentes municipios riojanos con motivo del Año de la Fe. El 6 de noviembre de 2014 la Santa Sede hacía público su nombramiento como miembro de la Congregación para los Obispos.

En la CEE es miembro del Comité Ejecutivo desde el 14 de marzo de 2017. Ha sido miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social desde 1996, siendo también su presidente de 2002 al 2008 y, de nuevo, durante el trienio 2014-2017. También ha pertenecido a las Comisiones Episcopales de Pastoral (1996-1999) y Apostolado Seglar (1999-2002/2008-2011).

13 cardenales españoles actualmente en el Colegio Cardenalicio

Actualmente forman parte del Colegio Cardenalicio 13 cardenales españoles. De estos, son miembros de la CEE los cardenales Antonio M^a Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid; Francisco Álvarez Martínez, arzobispo emérito de Toledo; Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito de Sevilla; Antonio Cañizares Llovera, arzobispo de Valencia y vicepresidente de la CEE; Lluís Martínez Sistach, arzobispo emérito de Barcelona; José Manuel Estepa Llaurens, arzobispo emérito Castrense; Fernando Sebastián Aguilar, arzobispo emérito de Pamplona y Obispo

emérito de Tudela; Ricardo Blázquez Pérez, arzobispo de Valladolid y presidente de la CEE; y Carlos Osoro Sierra, arzobispo de Madrid.

Además de los españoles en la curia romana, Eduardo Martínez Somalo, prefecto emérito de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y Camarlengo emérito del Colegio Cardenalicio; Julián Herranz Casado, presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos y presidente de la Comisión Disciplinar de la Curia Romana; y Santos Abril y Castelló, arcipreste emérito de la Basílica de Santa María la Mayor. Completa la lista de cardenales españoles el agustino recoleto español, de origen navarro, José Luis Lacunza Maestrojuán, obispo de la diócesis de David (Panamá).

Domingo 21 mayo, 2017.

CARTAS DE CONDOLENCIA DEL CARDENAL BLÁZQUEZ POR EL ATENTADO EN MANCHESTER

El cardenal Ricardo Blázquez Pérez, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, envió una carta al arzobispo de Westminster y presidente de la Conferencia Episcopal de Inglaterra, cardenal Vincent Nichols, y un telegrama al embajador del Reino Unido en Madrid Simon Manley tras los atentados de Manchester.

El cardenal Blázquez, en nombre de los miembros de la CEE y en el suyo propio, les hace llegar "nuestro pesar y oración por las víctimas del brutal atentado de ayer en Manchester y mostramos nuestra solidaridad al pueblo británico" a la vez que muestra su solidaridad al pueblo británico.

Reproducimos el texto íntegro:

Eminencia Reverendísima:

En nombre de los miembros de la Conferencia Episcopal Española y en el mío propio, le quiero hacer llegar nuestro pesar y oración por las víctimas del

brutal atentado de ayer en Manchester y mostramos nuestra solidaridad al pueblo británico.

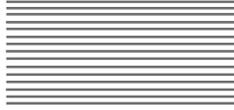
Pedimos al Dios de la vida el descanso eterno para los fallecidos, el pronto restablecimiento de los heridos, así como serenidad y consuelo para sus familiares.

Aprovecho la ocasión para manifestarle mi consideración y aprecio en el Señor.

En nombre de los miembros de la Conferencia Episcopal Española y en el mío propio, le quiero hacer llegar nuestro pesar y oración por las víctimas del atentado de anoche en Manchester y mostramos nuestra solidaridad al pueblo británico.

Cardenal Ricardo Blázquez, Presidente.

Simon Manley, Embajador del Reino Unido en Madrid.



MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 51 JORNADA MUNDIAL
DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

"No temas, que yo estoy contigo" (Is 43,5)

Comunicar esperanza y confianza en nuestros tiempos

Gracias al desarrollo tecnológico, el acceso a los medios de comunicación es tal que muchísimos individuos tienen la posibilidad de compartir inmediatamente noticias y de difundirlas de manera capilar. Estas noticias pueden ser bonitas o feas, verdaderas o falsas. Nuestros padres en la fe ya hablaban de la mente humana como de una piedra de molino que, movida por el agua, no se puede detener. Sin embargo, quien se encarga del molino tiene la posibilidad de decidir si moler trigo o cizaña. La mente del hombre está siempre en acción y no puede dejar de "moler" lo que recibe, pero está en nosotros decidir qué material le ofrecemos. (cf. Casiano el Romano, Carta a Leoncio Igueno).

Me gustaría con este mensaje llegar y animar a todos los que, tanto en el ámbito profesional como en el de las relaciones personales, "muelen" cada día mu-

cha información para ofrecer un pan tierno y bueno a todos los que se alimentan de los frutos de su comunicación. Quisiera exhortar a todos a una comunicación constructiva que, rechazando los prejuicios contra los demás, fomente una cultura del encuentro que ayude a mirar la realidad con auténtica confianza.

Creo que es necesario romper el círculo vicioso de la angustia y frenar la espiral del miedo, fruto de esa costumbre de centrarse en las "malas noticias" (guerras, terrorismo, escándalos y cualquier tipo de frustración en el acontecer humano).

Ciertamente, no se trata de favorecer una desinformación en la que se ignore el drama del sufrimiento, ni de caer en un optimismo ingenuo que no se deja afectar por el escándalo del mal. Quisiera, por el contrario, que todos tratemos de superar ese sentimiento de disgusto y de resignación que con frecuencia se apodera de nosotros, arrojándonos en la apatía, generando miedos o dándonos la impresión de que no se puede frenar el mal. Además, en un sistema comunicativo donde reina la lógica según la cual para que una noticia sea buena ha de causar un impacto, y donde fácilmente se hace espectáculo del drama del dolor y del misterio del mal, se puede caer en la tentación de adormecer la propia conciencia o de caer en la desesperación.

Por lo tanto, quisiera contribuir a la búsqueda de un estilo comunicativo abierto y creativo, que no dé todo el protagonismo al mal, sino que trate de mostrar las posibles soluciones, favoreciendo una actitud activa y responsable en las personas a las cuales va dirigida la noticia. Invito a todos a ofrecer a los hombres y a las mujeres de nuestro tiempo narraciones marcadas por la lógica de la "buena noticia".

La buena noticia

La vida del hombre no es sólo una crónica aséptica de acontecimientos, sino que es historia, una historia que espera ser narrada mediante la elección de una clave interpretativa que sepa seleccionar y recoger los datos más importantes. La realidad, en sí misma, no tiene un significado unívoco. Todo depende de la mirada con la cual es percibida, del "cristal" con el que decidimos mirarla: cambiando las lentes, también la realidad se nos presenta distinta. Entonces, ¿qué hacer para leer la realidad con "las lentes" adecuadas?

Para los cristianos, las lentes que nos permiten descifrar la realidad no pueden ser otras que las de la buena noticia, partiendo de la "Buena Nueva" por excelencia: el "Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios" (Mc 1,1). Con estas palabras comienza el evangelista Marcos su narración, anunciando la "buena noticia" que se refiere a Jesús, pero más que una información sobre Jesús, se trata de la buena noticia que es Jesús mismo. En efecto, leyendo las páginas del Evangelio se descubre que el título de la obra corresponde a su contenido y, sobre todo, que ese contenido es la persona misma de Jesús.

Esta buena noticia, que es Jesús mismo, no es buena porque esté exenta de sufrimiento, sino porque contempla el sufrimiento en una perspectiva más amplia, como parte integrante de su amor por el Padre y por la humanidad. En Cristo, Dios se ha hecho solidario con cualquier situación humana, revelándonos que no estamos solos, porque tenemos un Padre que nunca olvida a sus hijos. "No temas, que yo estoy contigo" (Is 43,5): es la palabra consoladora de un Dios que se implica desde siempre en la historia de su pueblo. Con esta promesa: "estoy contigo", Dios asume, en su Hijo amado, toda nuestra debilidad hasta morir como nosotros. En Él también las tinieblas y la muerte se hacen lugar de comunión con la Luz y la Vida. Precisamente aquí, en el lugar donde la vida experimenta la amargura del fracaso, nace una esperanza al alcance de todos. Se trata de una esperanza que no defrauda ¿porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones (cf. Rm 5,5)? y que hace que la vida nueva brote como la planta que crece de la semilla enterrada. Bajo esta luz, cada nuevo drama que sucede en la historia del mundo se convierte también en el escenario para una posible buena noticia, desde el momento en que el amor logra encontrar siempre el camino de la proximidad y suscita corazones capaces de conmoverse, rostros capaces de no desmoronarse, manos listas para construir.

La confianza en la semilla del Reino

Para iniciar a sus discípulos y a la multitud en esta mentalidad evangélica, y entregarles "las gafas" adecuadas con las que acercarse a la lógica del amor que muere y resucita, Jesús recurría a las parábolas, en las que el Reino de Dios se compara, a menudo, con la semilla que desata su fuerza vital justo cuando muere en la tierra (cf. Mc 4,1-34). Recurrir a imágenes y metáforas para comunicar la humilde potencia del Reino, no es un manera de restarle importancia y urgencia, sino una forma misericordiosa para dejar a quien escucha el "espacio" de libertad para acogerla y referirla incluso a sí mismo. Además, es el camino privilegiado para expresar

la inmensa dignidad del misterio pascual, dejando que sean las imágenes ?más que los conceptos? las que comuniquen la paradójica belleza de la vida nueva en Cristo, donde las hostilidades y la cruz no impiden, sino que cumplen la salvación de Dios, donde la debilidad es más fuerte que toda potencia humana, donde el fracaso puede ser el preludio del cumplimiento más grande de todas las cosas en el amor. En efecto, así es como madura y se profundiza la esperanza del Reino de Dios: "Como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece" (Mc 4,26-27).

El Reino de Dios está ya entre nosotros, como una semilla oculta a una mirada superficial y cuyo crecimiento tiene lugar en el silencio. Quien tiene los ojos límpidos por la gracia del Espíritu Santo lo ve brotar y no deja que la cizaña, que siempre está presente, le robe la alegría del Reino.

Los horizontes del Espíritu

La esperanza fundada sobre la buena noticia que es Jesús nos hace elevar la mirada y nos impulsa a contemplarlo en el marco litúrgico de la fiesta de la Ascensión. Aunque parece que el Señor se aleja de nosotros, en realidad, se ensanchan los horizontes de la esperanza. En efecto, en Cristo, que eleva nuestra humanidad hasta el Cielo, cada hombre y cada mujer puede tener la plena libertad de "entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús, por este camino nuevo y vivo, inaugurado por él para nosotros, a través del velo, es decir, de su propia carne" (Hb 10,19-20). Por medio de "la fuerza del Espíritu Santo" podemos ser "testigos" y comunicadores de una humanidad nueva, redimida, "hasta los confines de la tierra" (cf. Hb 1,7-8).

La confianza en la semilla del Reino de Dios y en la lógica de la Pascua configura también nuestra manera de comunicar. Esa confianza nos hace capaces de trabajar ?en las múltiples formas en que se lleva a cabo hoy la comunicación? con la convicción de que es posible descubrir e iluminar la buena noticia presente en la realidad de cada historia y en el rostro de cada persona.

Quien se deja guiar con fe por el Espíritu Santo es capaz de discernir en cada acontecimiento lo que ocurre entre Dios y la humanidad, reconociendo cómo él mismo, en el escenario dramático de este mundo, está tejiendo la trama de una historia de salvación. El hilo con el que se teje esta historia sacra es la esperanza y

su tejedor no es otro que el Espíritu Consolador. La esperanza es la más humilde de las virtudes, porque permanece escondida en los pliegues de la vida, pero es similar a la levadura que hace fermentar toda la masa. Nosotros la alimentamos leyendo de nuevo la Buena Nueva, ese Evangelio que ha sido muchas veces "reeditado" en las vidas de los santos, hombres y mujeres convertidos en iconos del amor de Dios. También hoy el Espíritu siembra en nosotros el deseo del Reino, a través de muchos "canales" vivientes, a través de las personas que se dejan conducir por la Buena Nueva en medio del drama de la historia, y son como faros en la oscuridad de este mundo, que iluminan el camino y abren nuevos senderos de confianza y esperanza.

Vaticano, 24 de enero de 2017

Francisco.

**PEREGRINACIÓN DEL PAPA FRANCISCO
AL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA
(12 - 13 MAYO 2017)**

**"CON MARÍA, PEREGRINO EN LA ESPERANZA
Y EN LA PAZ"**

**HOMILÍA DEL CARDENAL PAROLIN
EN LA EUCARISTÍA DE LA VIGILIA**

Fátima, 12 de mayo de 2017

Queridos peregrinos de Fátima:

Llenos de alegría y gratitud, nos hemos reunido en este Santuario que conserva la memoria de las apariciones de la Virgen a los tres pastorcillos, uniéndonos a la multitud de peregrinos que durante estos cien años ha llegado hasta aquí para manifestar su confianza en la Madre del Cielo. Esta Eucaristía la celebramos en honor a su Corazón Inmaculado. En la primera lectura, hemos oído cómo el pueblo exclamaba: "Has evitado nuestra ruina y te has portado rectamente ante nuestro Dios" (Jdt 13,20). Son palabras de elogio y agradecimiento que la ciudad de Betulia dirige a Judit, su heroína, porque "el Señor, el Dios que creó el cielo y la tierra [...] te ha guiado hasta cortar la cabeza al jefe de nuestros enemigos" (Jdt 13,18). Sin embargo, estas palabras encuentran su plena realización en la Inmaculada Virgen

María, que, gracias a su descendencia ¿Cristo el Señor? ha sido capaz de "aplastarle la cabeza" (cf. Gn 3,15) a "la serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el que engaña al mundo entero; [...] se llenó de ira [...] contra la mujer, y se fue a hacer la guerra al resto de su descendencia, los que guardan los mandamientos de Dios y mantienen el testimonio de Jesús" (Ap 12,9.17).

Como una madre que se preocupa por las tribulaciones de sus hijos, ella se apareció aquí con un mensaje de consuelo y de esperanza para la humanidad en guerra y para la Iglesia que sufre: "Al final, mi Corazón Inmaculado triunfará" (Aparición, julio de 1917). En otras palabras: "Tened confianza. Al final, el amor y la paz vencerán, porque la misericordia de Dios es más fuerte que el poder del mal. Lo que parece imposible para los hombres es posible para Dios". Y la Virgen nos invita a alistarnos en esta lucha de su divino Hijo, especialmente rezando cada día el Rosario por la paz en el mundo. Pues, aunque todo depende de Dios y de su gracia, tenemos que actuar como si todo dependiera de nosotros, pidiendo a la Virgen María que el corazón de las personas, el hogar de las familias, el camino de los pueblos y el alma fraterna de toda la humanidad estén consagrados a ella y puestos bajo su protección y guía. Ella quiere que la gente se le entregue. "Si hacéis lo que yo os digo se salvarán muchas almas y tendrán paz" (Aparición, julio de 1917). Al final, quien vencerá a la guerra es un corazón: el Corazón de la Madre obtendrá la victoria al frente de millones de hijos e hijas suyas.

Esta noche damos gracias y alabanzas a la Santísima Trinidad porque muchos hombres y mujeres se han adherido a esta misión de paz que se le ha confiado a la Virgen Madre. De Oriente a Occidente, el amor del Corazón Inmaculado de María se ha ganado un lugar en el corazón de los pueblos como fuente de esperanza y de consuelo. Se convocó el Concilio Vaticano II para renovar la faz de la Iglesia, mostrándose sustancialmente como el Concilio del amor. Los pueblos, los obispos, el Papa escucharon los ruegos de la Madre de Dios y de los hombres: el mundo entero fue consagrado a ella. Por todas partes se crean grupos y comunidades de creyentes que, despertando de la apatía del pasado, se esfuerzan ahora en mostrar al mundo el verdadero rostro del cristianismo.

"Si hacéis lo que yo os digo tendréis paz". Es cierto que, cien años después de las apariciones, "si hoy a muchos ¿como dice el Papa Francisco? la paz les parece de alguna manera un bien que se da por descontado, casi un derecho adquirido al que no se le presta demasiada atención, para demasiadas personas esa paz es todavía una simple ilusión lejana. Millones de personas viven hoy en medio de

conflictos sin sentido. Incluso en aquellos lugares que en otro tiempo se consideraban seguros se advierte un sentimiento general de miedo. Con frecuencia nos sentimos abrumados por las imágenes de muerte, por el dolor de los inocentes que imploran ayuda y consuelo, por el luto del que llora a un ser querido a causa del odio y de la violencia, por el drama de los refugiados que escapan de la guerra o de los emigrantes que perecen trágicamente" (Discurso al Cuerpo diplomático, 9 enero 2017). En medio de toda esta preocupación e incertidumbre sobre el futuro, ¿qué es lo que nos pide Fátima? Perseverar en la consagración al Corazón Inmaculado de María, rezando cada día el Rosario. ¿Y si, a pesar de la oración, las guerras persisten? Aunque no se vean inmediatamente los resultados, perseveremos en la oración; nunca es inútil. Tarde o temprano dará fruto. La oración es un tesoro que está en las manos de Dios y que él hace que se multiplique según sus tiempos y sus planes, muy distintos a los nuestros.

En el salmo responsorial hemos recitado el cántico del Magnificat, en el que destaca el contraste entre la "gran" historia de las naciones y sus conflictos: la historia de los grandes y poderosos con su propia cronología y geografía del poder, y la "pequeña" historia de los pobres, los humildes y los débiles. Estos están llamados a luchar en favor de la paz con otra fuerza, con otros medios, aparentemente inútiles o ineficaces, como son la conversión, la oración reparadora, la consagración. Es una llamada para que detengamos el avance del mal entrando en el océano del Amor divino como resistencia ?y no rendición? frente a la banalidad y fatalidad del mal.

¿Qué tenemos que hacer? Permitidme que os lo explique con un ejemplo (cf. Eloy Bueno de la Fuente, *A Mensagem de Fátima. A misericórdia de Deus: o triunfo do amor nos dramas da história*, 2014, 235-237): cuando recibimos un billete falso, una reacción espontánea, e incluso se podría considerar lógica, sería la de dárselo a otra persona. Esto nos enseña cómo todos estamos propensos a caer en una lógica perversa que nos domina y empuja a propagar el mal. Si actúo de acuerdo con esta lógica, mi situación cambia: cuando me dieron el billete falso, yo era una víctima inocente; el mal de los demás cayó sobre mí. En cambio, desde el momento en que yo paso conscientemente el billete falso a otro, ya no soy inocente: me he dejado vencer por la fuerza y la seducción del mal, provocando una nueva víctima; me he convertido en transmisor del mal, me he hecho responsable y culpable. La alternativa consiste en detener el avance del mal; pero eso sólo se puede hacer si se paga un precio, es decir, quedándome yo con el billete falso y librando así a la otra persona de la propagación del mal.

Esta reacción es la única que puede frenar y vencer el mal. Los seres humanos consiguen esta victoria cuando son capaces de realizar un sacrificio que se convierte en una reparación; Cristo la lleva a cabo, mostrando que su forma de amar es la misericordia. Ese exceso de amor lo vemos en la cruz de Jesús: carga con el odio y la violencia que caen sobre él, sin insultar ni amenazar con la venganza, sino perdonando, mostrando que existe un amor más grande. Sólo él puede hacer esto, cargando sobre él ¿por así decirlo? el "billete falso". Su muerte es la victoria sobre el mal desatado por sus verdugos, que somos todos nosotros: Jesús crucificado y resucitado es nuestra paz y nuestra reconciliación (cf. Ef 2,14; 2 Co 5,18).

"Has evitado nuestra ruina y te has portado rectamente ante nuestro Dios": rezamos así, en esta noche de vigilia, como un inmenso pueblo en marcha siguiendo los pasos de Jesucristo resucitado, iluminándonos mutuamente, tirando unos de otros, apoyándonos en la fe en Cristo Jesús. De María han escrito los santos Padres que concibió a Jesús primero en la fe y después en la carne, cuando dijo "sí" a la llamada que Dios le dirigió a través del Ángel. Pero, lo que ocurrió de una manera única en la Virgen Madre se realiza espiritualmente en nosotros cada vez que escuchamos la Palabra de Dios y la ponemos en práctica, según nos pide el Evangelio (cf. Lc 11,28). Con la generosidad y la fortaleza de María, ofrezcamos nuestro cuerpo a Jesús para que siga viviendo entre los hombres; ofrezcámosle nuestras manos para acariciar a los pequeños y pobres; nuestros pies para ir al encuentro de los hermanos; nuestros brazos para sostener a los que son débiles y trabajar en la viña del Señor; nuestra mente para pensar y realizar proyectos iluminados por el Evangelio; y sobre todo nuestro corazón para amar y tomar decisiones de acuerdo con la voluntad de Dios.

Que así nos modele la Virgen Madre, estrechándonos en su Corazón Inmaculado, como hizo con Lucía y los beatos Francisco y Jacinta Marto. En este centenario de las apariciones, agradecidos por el regalo que el acontecimiento, el mensaje y el santuario de Fátima han representado para este siglo, unimos nuestras voces a la de la Virgen Santa: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, [...] porque ha mirado la humildad de su esclava [...]; y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación" (Lc 1,46-50).

SANTA MISA CON EL RITO DE CANONIZACIÓN
DE LOS BEATOS FRANCISCO MARTO
Y JACINTA MARTO

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Atrio del Santuario de Fátima

Sábado 13 de mayo de 2017

"Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol", dice el vidente de Patmos en el Apocalipsis (12,1), señalando además que ella estaba a punto de dar a luz a un hijo. Después, en el Evangelio, hemos escuchado cómo Jesús le dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre" (Jn 19,27). Tenemos una Madre, una "Señora muy bella", comentaban entre ellos los videntes de Fátima mientras regresaban a casa, en aquel bendito 13 de mayo de hace cien años. Y, por la noche, Jacinta no pudo contenerse y reveló el secreto a su madre: "Hoy he visto a la Virgen". Habían visto a la Madre del cielo. En la estela de luz que seguían con sus ojos, se posaron los ojos de muchos, pero... estos no la vieron. La Virgen Madre no vino aquí para que nosotros la viéramos: para esto tendremos toda la eternidad, a condición de que vayamos al cielo, por supuesto.

Pero ella, previendo y advirtiéndonos sobre el peligro del infierno al que nos lleva una vida ?a menudo propuesta e impuesta? sin Dios y que profana a Dios en sus criaturas, vino a recordarnos la Luz de Dios que mora en nosotros y nos cubre, porque, como hemos escuchado en la primera lectura, "fue arrebatado su hijo junto a Dios" (Ap 12,5). Y, según las palabras de Lucía, los tres privilegiados se encontraban dentro de la Luz de Dios que la Virgen irradiaba. Ella los rodeaba con el manto de Luz que Dios le había dado. Según el creer y el sentir de muchos peregrinos -por no decir de todos-, Fátima es sobre todo este manto de Luz que nos cubre, tanto aquí como en cualquier otra parte de la tierra, cuando nos refugiamos bajo la protección de la Virgen Madre para pedirle, como enseña la Salve Regina, "muéstranos a Jesús".

Queridos Peregrinos, tenemos una Madre, tenemos una Madre! Aferrándonos a ella como hijos, vivamos de la esperanza que se apoya en Jesús, porque, como hemos escuchado en la segunda lectura, "los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo" (Rm 5,17). Cuando Jesús subió al cielo, llevó junto al Padre celeste a la humanidad ?nuestra humanidad? que había asumido en el seno de la Virgen Madre, y que nunca dejará. Como un ancla, fijemos nuestra esperanza en esa humanidad colocada en el cielo a la derecha del Padre (cf. Ef 2,6). Que esta esperanza sea el impulso de nuestra vida. Una esperanza que nos sostenga siempre, hasta el último suspiro.

Con esta esperanza, nos hemos reunido aquí para dar gracias por las innumerables bendiciones que el Cielo ha derramado en estos cien años, y que han transcurrido bajo el manto de Luz que la Virgen, desde este Portugal rico en esperanza, ha extendido hasta los cuatro ángulos de la tierra. Como un ejemplo para nosotros, tenemos ante los ojos a san Francisco Marto y a santa Jacinta, a quienes la Virgen María introdujo en el mar inmenso de la Luz de Dios, para que lo adoraran. De ahí recibían ellos la fuerza para superar las contrariedades y los sufrimientos. La presencia divina se fue haciendo cada vez más constante en sus vidas, como se manifiesta claramente en la insistente oración por los pecadores y en el deseo permanente de estar junto a "Jesús oculto" en el Sagrario.

En sus Memorias (III, n.6), sor Lucía da la palabra a Jacinta, que había recibido una visión: "¿No ves muchas carreteras, muchos caminos y campos llenos de gente que lloran de hambre por no tener nada para comer? ¿Y el Santo Padre en una iglesia, rezando delante del Inmaculado Corazón de María? ¿Y tanta gente rezando con él?". Gracias por haberme acompañado. No podía dejar de venir aquí

para venerar a la Virgen Madre, y para confiarle a sus hijos e hijas. Bajo su manto, no se pierden; de sus brazos vendrá la esperanza y la paz que necesitan y que yo suplico para todos mis hermanos en el bautismo y en la humanidad, en particular para los enfermos y los discapacitados, los encarcelados y los desocupados, los pobres y los abandonados. Queridos hermanos: pidamos a Dios, con la esperanza de que nos escuchen los hombres, y dirijámonos a los hombres, con la certeza de que Dios nos ayuda.

En efecto, él nos ha creado como una esperanza para los demás, una esperanza real y realizable en el estado de vida de cada uno. Al "pedir" y "exigir" de cada uno de nosotros el cumplimiento de los compromisos del propio estado (Carta de sor Lucía, 28 de febrero de 1943), el cielo activa aquí una auténtica y precisa movilización general contra esa indiferencia que nos enfría el corazón y agrava nuestra miopía. No queremos ser una esperanza abortada. La vida sólo puede sobrevivir gracias a la generosidad de otra vida. "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto" (Jn 12,24): lo ha dicho y lo ha hecho el Señor, que siempre nos precede. Cuando pasamos por alguna cruz, él ya ha pasado antes. De este modo, no subimos a la cruz para encontrar a Jesús, sino que ha sido él el que se ha humillado y ha bajado hasta la cruz para encontrarnos a nosotros y, en nosotros, vencer las tinieblas del mal y llevarnos a la luz.

Que, con la protección de María, seamos en el mundo centinelas que sepan contemplar el verdadero rostro de Jesús Salvador, que brilla en la Pascua, y descubramos de nuevo el rostro joven y hermoso de la Iglesia, que resplandece cuando es misionera, acogedora, libre, fiel, pobre de medios y rica de amor.

SALUDO DEL SANTO PADRE A LOS ENFERMOS AL FINAL DE LA MISA

Atrio del Santuario, Fátima

Sábado 13 de mayo de 2017

Queridos hermanos y hermanas enfermos

Como dije en la homilía, el Señor nos precede siempre: cuando atravesamos por alguna cruz, él ya ha pasado antes. En su Pasión, cargó con nuestros sufrimientos. Jesús sabe lo que significa el sufrimiento, nos comprende, nos consuela y nos da fuerza, como hizo con san Francisco Marto y santa Jacinta, y con los santos de todas las épocas y lugares. Pienso en el apóstol Pedro, en cómo la Iglesia entera rezaba por él mientras estaba encadenado en la prisión de Jerusalén. Y el Señor lo consoló. Este es el misterio de la Iglesia: la Iglesia pide al Señor que consuele a los afligidos y él os consuela, incluso de manera oculta; os consuela en la intimidad del corazón y os consuela dándoos fortaleza.

Queridos peregrinos, ante nuestros ojos tenemos a Jesús invisible pero presente en la Eucaristía, así como tenemos a Jesús oculto pero presente en las llagas

de nuestros hermanos y hermanas enfermos y atribulados. En el altar, adoramos la carne de Jesús; en ellos, descubrimos las llagas de Jesús. El cristiano adora a Jesús, el cristiano busca a Jesús, el cristiano sabe reconocer las llagas de Jesús. Hoy, la Virgen María nos repite a todos nosotros la pregunta que hizo, hace cien años, a los pastorcillos: "¿Queréis ofrecer a Dios?". La respuesta: "¡Sí, queremos!", nos ofrece la oportunidad de entender e imitar su vida. Ellos la vivieron con todo lo que conlleva de alegría y sufrimiento, en una actitud de ofrecimiento al Señor.

Queridos enfermos, vivid vuestra vida como una gracia y decidle a Nuestra Señora, como los pastorcillos, que queréis ofrecer a Dios con todo el corazón. No os consideréis solamente como unos destinatarios de la solidaridad caritativa, sino sentíos partícipes a pleno título de la vida y misión de la Iglesia. Vuestra presencia silenciosa, pero más elocuente que muchas palabras, vuestra oración, el ofrecimiento diario de vuestros sufrimientos, en unión con los de Jesús crucificado por la salvación del mundo, la aceptación paciente y hasta alegre de vuestra condición son un recurso espiritual, un patrimonio para toda comunidad cristiana. No tengáis vergüenza de ser un tesoro valioso de la Iglesia.

Jesús va a pasar cerca de vosotros en el Santísimo Sacramento para manifestaros su cercanía y su amor. Confiadle vuestro dolor, vuestros sufrimientos, vuestro cansancio. Contad con la oración de la Iglesia que, por vosotros y con vosotros, se eleva al cielo desde todas partes. Dios es Padre y nunca os olvida.

CONFERENCIA DE PRENSA DEL SANTO PADRE DURANTE EL VUELO DE REGRESO A ROMA

Sábado 13 de mayo de 2017

Greg Burke

Gracias Santidad. Han sido 24 horas muy intensas. 24 horas dedicadas a la Virgen. Los portugueses se han emocionado cuando usted ha dicho: "Tenemos una Madre". Usted lo siente de un modo especial. Hace 100 años, la Virgen no se apareció a tres periodistas, se apareció a tres pastorcillos. Pero hemos visto cómo ellos, con su sencillez y santidad, consiguieron llevar ese mensaje a todo el mundo. También los periodistas transmiten un mensaje, y se ve por el número de países del que provienen: sienten mucha curiosidad sobre este viaje suyo. ¿Quiere usted decir algo antes...?

Papa Francisco

Antes de nada, buenas tardes. Gracias. Yo quisiera responder al mayor número posible de preguntas, así que hagámoslo un poco rápido. Lo siento cuando

estamos a mitad y me dicen que es el momento del snack...; pero hagamos las dos cosas a la vez. Gracias.

Greg Burke

Bien. Comenzamos con el grupo portugués, con Fátima Campos Ferreira, de la Radio televisión portuguesa.

Fátima Campos Ferreira

Es que no sé qué me parece quedarme sentada frente al Santo Padre. Bueno, primero muchas gracias por su viaje. Santo Padre, ha venido a Fátima como peregrino para canonizar a Francisco y a Jacinta en el año en que se cumplen los cien años de las apariciones. De este momento histórico, ¿qué queda ahora para la Iglesia y para el mundo entero? Después, Fátima tiene un mensaje de paz, y el Santo Padre va a recibir en el Vaticano en los próximos días ¿el 24 de mayo? al Presidente norteamericano Donald Trump. ¿Qué puede esperar el mundo de este encuentro, y qué espera el Santo Padre de este encuentro? Muchas gracias.

Papa Francisco

Que Fátima tiene un mensaje de paz, ciertamente. Y llevado a la humanidad por tres grandes comunicadores que tenían menos de 13 años. Lo cual es interesante. Que vine como peregrino, sí. Que la canonización fue una cosa que al principio no estaba planeada, porque el proceso del milagro estaba en marcha, pero de golpe las pericias dieron todas positivas y se aceleró..., así que se juntaron las cosas. Para mí fue una felicidad muy grande. ¿Qué puede esperar el mundo? Paz. ¿Y de qué voy a hablar yo de aquí en adelante con quien sea? De la paz.

Fátima Ferreira

¿Y qué queda ahora de ese momento histórico para la Iglesia y para el mundo?

Papa Francisco

Mensaje de paz. Y quisiera decir una cosa que me tocó el corazón. Antes de embarcarme, recibí a unos científicos de varias religiones que estaban haciendo

estudios en el Observatorio Vaticano de Castel Gandolfo. Incluso agnósticos y ateos. Y un ateo me dijo: "Yo soy ateo"; no me dijo de qué etnia era ni de qué lugar venía. Hablaba en inglés, así que no supe y no le pregunté. "Le pido un favor: dígale a los cristianos que amen más a los musulmanes". Eso es un mensaje de paz.

Fátima Ferreira

¿Eso es lo que va a decir a Trump?

Papa Francesco

[sonríe]

Greg Burke

Y ahora Aura Miguel.

Miguel Aura

¿Puedo hacer la pregunta en portugués, o italiano?

Papa Francisco

Italiano mejor.

Miguel Aura

Entonces, Santidad, en Fátima usted se ha presentado como "el Obispo vestido de blanco". Hasta ahora, esta expresión se aplicaba más bien a la visión de la tercera parte del secreto, a san Juan Pablo II y a los mártires del siglo XX. ¿Qué significa ahora su identificación con esta expresión?

Papa Francisco

Sí, en la oración. Esta no la hice yo, la hizo el Santuario. Pero también yo me pregunté ¿por qué han dicho eso? Y hay una conexión, con el blanco: el Obispo vestido de blanco, la Virgen vestida de blanco, la blancura de la inocencia de los niños después del bautismo... Hay una conexión, en esa oración, con el color blan-

co. Creo ¿porque no la hice yo? creo que con el blanco buscaron expresar literariamente ese deseo de inocencia, de paz: inocencia, no hacer daño a nadie, no hacer guerra...

Miguel Aura

¿Es una revisión de la interpretación del mensaje?

Papa Francisco

No. Aquella visión..., creo que el entonces cardenal Ratzinger, en aquel tiempo Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, lo explicó todo con claridad. Gracias.

Greg Burke

La siguiente pregunta es de Claudio Lavagna, de NBC, aquí a la derecha.

Claudio Lavagna, de NBC

Santo Padre, hola. Ayer usted pidió a los fieles que derribaran todos los muros. Y sin embargo, el 24 de mayo usted recibirá a un Jefe de Estado que amenaza con construir muros: es un poco contrario a su palabra, pero él tiene también ¿parece? opiniones y decisiones distintas de las suyas sobre otros temas, por ejemplo sobre la necesidad de actuar en relación al calentamiento global o sobre la acogida de los emigrantes. Así, en la víspera de este encuentro, ¿qué opinión se ha hecho usted de las políticas que ha adoptado hasta ahora el Presidente Trump sobre estos temas, y qué es lo que espera de un encuentro con un Jefe de Estado que parece que piensa y actúa lo contrario de usted?

Papa Francisco

Pero, la primera pregunta es... ¿pero puedo responder a las dos? yo no juzgo nunca a una persona sin haberla escuchado. Creo que no debo hacerlo. Cuando hablaremos entre nosotros saldrán las cosas: yo diré lo que pienso, él dirá lo que piensa. Pero yo nunca, nunca he querido juzgar sin escuchar a la persona. Y la segunda es ¿qué pienso...?

Claudio Lavagna

¿...qué piensa en concreto sobre esos temas como la acogida a los emigrantes...?

Papa Francisco

Esto lo sabéis ya.

Claudio Lavagna

La segunda en cambio es: ¿Qué espera de un encuentro con un Jefe de Estado que piensa lo contrario de usted?

Papa Francisco

Siempre hay puertas que no están cerradas. Hay que buscar las puertas que al menos están un poco abiertas, para entrar y hablar sobre ideas comunes y caminar adelante. Paso a paso. La paz es artesanal: se hace cada día. También la amistad entre las personas, el conocimiento mutuo, la estima es artesanal: se hace todos los días. El respeto al otro, decir lo que se piensa, pero con respeto, caminar juntos... Alguno piensa de una manera distinta: decir eso, ser muy sinceros en lo que se piensa.

Claudio Lavagna

¿Espera usted que suavice sus decisiones después...?

Papa Francisco

Este es un cálculo político que no me atrevo a hacer. Incluso en el plano religioso yo no soy proselitista. Gracias.

Greg Burke

Gracias, Santidad. Ahora toca a Elisabetta Piqué.

Elisabetta Piqué, "La Nación"

Antes de nada, gracias por este viaje breve y muy intenso. Quisiéramos preguntarle: hoy es el centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima, pero es también un aniversario importante de un hecho de su vida, acaecido hace 25 años, cuando el Nuncio Calabresi le dijo que sería nombrado Obispo auxiliar de Buenos Aires: lo que significó el final de su exilio en Córdoba y un gran cambio en su vida. La pregunta es: ¿Ha puesto en relación alguna vez este hecho que cambió su vida con la Virgen de Fátima? Y si en estos días que ha rezado delante de Ella ha pensado en esto y qué es lo que nos puede contar. Gracias.

Papa Francisco

Las mujeres lo saben todo [ríe]. No he pensado en la coincidencia; sólo ayer, mientras rezaba delante de la Virgen, me di cuenta de que un 13 de mayo recibí la llamada telefónica del Nuncio, hace 25 años. Sí. No sé... dije: "Fíjate". Y hablé con la Virgen un poco de eso, le pedí perdón por todos mis errores, también un poco por el mal gusto a la hora de elegir a las personas... [ríe]. Pero ayer me acordé.

Greg Burke

Nicholas Senèze, de "La Croix".

Nicholas Senèze

Gracias, Santo Padre. Volvemos de Fátima a la que tanta devoción le tiene la Fraternidad San Pío X. Se habla mucho de un acuerdo que daría un estatuto oficial en la Iglesia a la Fraternidad. Incluso algunos han imaginado que este anuncio se podría haber dado hoy. Usted, Santidad, ¿piensa que este acuerdo será posible en breve? ¿Y cuáles son todavía los obstáculos que hay? ¿Y cuál es para usted el sentido de esta reconciliación? ¿Será el regreso triunfal de fieles que mostrarán lo que significa ser verdaderamente católico, u otra cosa?

Papa Francisco

Yo descartaría cualquier forma de triunfalismo, ¿no? Hace algunos días, la "feria cuarta" de la Congregación para la Doctrina de la Fe, su sesión ¿la llaman

"feria cuarta" porque se hace el miércoles? ha estudiado un documento, y el documento no me ha llegado todavía, el estudio del documento. Esta es la primera cosa. Segundo: las relaciones actuales son fraternales. El año pasado di a todos ellos la licencia para la confesión, también una forma de jurisdicción para los matrimonios. Pero ya antes también, los problemas, los casos que tenían ¿por ejemplo? que debían resolverse en la Congregación para la Doctrina de la Fe, los llevaba la misma Congregación. Por ejemplo, abusos: los casos de abusos, ellos los traían a nosotros; también para la Penitenciaría Apostólica; también para la reducción al estado laical de un sacerdote lo traían a nosotros... Tenemos relaciones fraternales. Con Mons. Fellay tengo una buena relación, he hablado muchas veces... A mí no me gusta acelerar las cosas. Caminar, caminar, caminar, y después se verá. Para mí no es una cuestión de vencedores o derrotados, no. Es una cuestión hermanos que deben caminar juntos, buscando la fórmula para dar pasos hacia adelante.

Greg Burke

Gracias, Santidad. Ahora Tassilo Forchheimer, de ARD

Tassilo Forchheimer

Santo Padre, con ocasión del aniversario de la Reforma, ¿pueden los cristianos evangélicos y católicos recorrer otra parte del camino juntos? ¿Hay posibilidad de que se participe en la misma Mesa Eucarística? Hace algunos meses, el cardenal Kasper dijo que era posible que se diese un paso adelante ya en este año...

Papa Francisco

Se han dado grandes pasos adelante. Pensemos en la primera Declaración sobre la justificación: desde aquel momento no se ha parado, el camino. El viaje a Suecia fue muy significativo, porque era precisamente el comienzo [de las celebraciones], y también una conmemoración con Suecia. También allí, significativo para el ecumenismo del camino, es decir, del caminar juntos con la oración, con el martirio y con las obras de caridad, con las obras de misericordia. Y allí Cáritas luterana y Cáritas católica han hecho un acuerdo para trabajar juntas: este es un gran paso. Pero se esperan pasos siempre. Usted sabe que Dios es el Dios de las sorpresas. Nunca debemos pararnos, ir siempre adelante. Rezar juntos, dar testimonio juntos, hacer obras de misericordia juntos, que es anunciar la caridad de Jesucristo, anun-

ciar que Jesucristo es el Señor, el único Salvador, y que la gracia sólo viene de él... Y en este camino los teólogos continuarán estudiando, pero hay que recorrer el camino. Con el corazón abierto a las sorpresas...

Greg Burke

Gracias, Santidad. Ahora toca el turno a Mimmo Muolo, de "Avvenire"

Mimmo Muolo

Buenas tardes, Santidad. Le hago una pregunta en nombre del grupo italiano. Ayer y hoy en Fátima hemos visto un gran testimonio de fe popular, junto a usted; la misma que se ve también, por ejemplo, en otros Santuarios marianos como Medjugorje. ¿Qué piensa de esas apariciones? ¿si han sido apariciones? y del fervor religioso que han suscitado, visto que ha decidido nombrar a un Obispo delegado para los aspectos religiosos? Y, si me permite una segunda pregunta, que sé que le interesa mucho a usted, además de a nosotros italianos: quisiera saber, ¿qué es lo que piensa de las ONG que han sido acusadas de tratar con los traficantes de hombres? Gracias.

Papa Francisco

Comienzo por la segunda. He leído en el período que ojeo por la mañana que existía este problema, pero todavía no conozco los detalles de cómo ha sido. Y por eso no puedo opinar. Sé que hay un problema y que las investigaciones van adelante. Espero que continúen y que salga a la luz toda la verdad. ¿La primera? Medjugorje. Todas las apariciones o las presuntas apariciones pertenecen o son de la esfera privada, no son parte del Magisterio público ordinario de la Iglesia. Medjugorje: se formó una comisión presidida por el cardenal Ruini. La hizo Benedicto XVI. Yo, al final de 2013 o al comienzo de 2014, recibí del cardenal Ruini el resultado. Una comisión de buenos teólogos, obispos, cardenales. Buenos, buenos, buenos. La relación-Ruini es muy, muy buena. Después, había algunas dudas en la Congregación para la Doctrina de la Fe y la Congregación juzgó oportuno enviar a cada uno de los miembros del congreso, de esta "feria cuarta", toda la documentación, también las cosas que parecían contrarias a la relación-Ruini. Yo recibí la notificación: recuerdo que era sábado por la tarde, ya noche. No me pareció justo: era como sacar a subasta ¿perdonarme la palabra? la relación-Ruini, que estaba muy bien hecha.

Y el domingo por la mañana el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe recibió una carta mía, en la que le pedía que en vez de enviar a la "feria cuarta" enviaran a mí, personalmente, las opiniones. Estas opiniones han sido estudiadas, y todas subrayaban la densidad de la relación-Ruini. Sí, principalmente hay que distinguir tres cosas. Sobre las primeras apariciones, cuando [los "videntes"] eran jóvenes, la relación más o menos dice que se ha de continuar investigando. Acerca de las presuntas apariciones actuales, la relación tiene sus dudas. Yo personalmente soy más "malo": yo prefiero la Virgen madre, nuestra madre, y no la Virgen jefa de la Oficina telegráfica, que todos los días envía un mensaje a tal hora... esta no es la madre de Jesús. Y estas presuntas apariciones no tienen tanto valor. Y esto lo digo como opinión personal. Pero quien piensa que la Virgen diga: "Venid que mañana a tal hora diré un mensaje a aquel vidente"; no. [En la relación-Ruini se] distinguen las dos apariciones. Y tercero, el núcleo verdadero y propio de la relación-Ruini: el hecho espiritual, el hecho pastoral, gente que va allí y se convierte, gente que encuentra a Dios, que cambia de vida... Para esto no hay una barita mágica, y este hecho espiritual-pastoral no se puede negar. Ahora, para ver las cosas con todos estos datos, con las respuestas que me han enviado los teólogos, se ha nombrado a este Obispo ¿capaz, muy capaz, porque tiene experiencia? para ver cómo va la parte pastoral. Y al final, se dirá algo.

Mimmo Muolo

Santidad, gracias también por la bendición a mis conciudadanos que se lo agradecen: la han visto y están muy contentos.

Papa Francisco

Gracias.

Greg Burke

Santidad, ahora si yo puedo hacer de malo, han intervenido ya todos los grupos lingüísticos y son las seis...

Papa Francisco

Ah, tenemos tiempo todavía...

Greg Burke

Hay una pregunta...

Papa Francisco

Una o dos...

Greg Burke

Joshua McElwee, del "National Catholic Reporter".

Joshua McElwee

Gracias, Santo Padre. Mi pregunta: el último miembro de la Comisión para la Protección de los Menores, que fue abusada por un sacerdote, dimitió en marzo. La señora Marie Collins dijo que tenía que dimitir porque los oficiales en el Vaticano no ponían en práctica los consejos de la Comisión que usted, Santo Padre, aprobó. Tengo dos preguntas. ¿De quién es la responsabilidad? ¿Y qué es lo que está haciendo usted, Santo Padre, para asegurarse que los sacerdotes y obispos en el Vaticano pongan en práctica sus recomendaciones aconsejadas por su Comisión?

Papa Francisco

Cierto. Marie Collins me explicó todo bien. Yo hablé con ella: es una buena mujer. Ella sigue trabajando en la formación sobre este tema con los sacerdotes. Es una buena mujer, que quiere trabajar. Hizo una acusación, y algo de razón tiene. ¿Por qué? Porque hay muchos casos atrasados, porque se amontonan... Además, en este momento se ha tenido que hacer la legislación sobre esto: ¿Qué tienen que hacer los obispos diocesanos? Hoy, en casi todas las diócesis hay un Protocolo para seguir en estos casos: es un gran progreso. Así los informes se hacen bien. Esto es un paso. Otro paso: hay poca gente, hay necesidad de más gente capaz para esto, y el Secretario de Estado está buscando, y también el cardenal Müller, presentar nuevas personas. El otro día se han asumido dos o tres más. Se ha cambiado al director de la Oficina disciplinar, que era bueno, buenísimo, pero estaba un poco cansado: ha regresado a su patria para realizar el mismo

trabajo con su episcopado. Y el nuevo ¿es un irlandés, Mons. Kennedy? es una persona muy buena, muy eficiente, veloz, y esto ayuda mucho. Además hay otra cosa. A veces, los obispos envían; si el Protocolo está bien, va rápidamente a la "feria cuarta", y la "feria cuarta" la estudia y decide. Si el Protocolo no está bien, debe volver atrás y hay que rehacerlo. Por eso se piensa en ayudas continentales, o dos por continente: por ejemplo, en América Latina, una en Colombia, otra en Brasil... Serían como pre-tribunales o tribunales continentales. Pero esto está en estudio. Y después, está bien: lo estudia la "feria cuarta" y se quita el estado clerical al sacerdote, que vuelve a la diócesis y hace recurso. Antes, el recurso lo examinaba la misma "feria cuarta" que había hecho la sentencia, pero esto es injusto. Y he creado otro tribunal y he puesto a la cabeza una persona indiscutible: el Arzobispo de Malta, Mons. Scicluna, que es uno de los más fuertes contra los abusos. Y en este segundo tribunal ¿porque tenemos que ser justos? el que plantea un recurso tiene derecho a un defensor. Si se confirma la primera sentencia, el caso ha terminado. Sólo queda [la facultad de escribir] una carta, solicitando la gracia al Papa. Yo nunca he firmado una gracia. Así como están las cosas, estamos yendo adelante. Marie Collins en aquel punto tenía razón; pero nosotros, también, estábamos en ese camino. Pero hay dos mil casos amontonados. Gracias.

Greg Burke

Santidad, pero ahora nos tenemos que ir...

Papa Francisco

¿Pero quien era el que esperaba?

Greg Burke

Una portuguesa...

Papa Francisco

Eh, pobrecilla...

Greg Burke

Está bien...

Joana Haderer, "Agencia portuguesa Lusa"

Gracias, Santo Padre. Le voy a hablar en español porque es más fácil para mí. Le voy a hacer una pregunta sobre el caso de Portugal, pero creo que se aplica a muchas sociedades occidentales nuestras. En Portugal, casi todos los portugueses se identifican como católicos, casi todos, casi el 90%; pero la forma en que la sociedad se organiza, las decisiones que tomamos... muchas veces son contrarias a las orientaciones de la Iglesia. Me refiero al matrimonio de los homosexuales, a la despenalización del aborto. Ahora mismo vamos a empezar a discutir la eutanasia. ¿Cómo ve esto?

Papa Francisco

Yo creo que es un problema político. Y que también la conciencia católica no es una conciencia a veces de pertenencia total a la Iglesia, y que detrás de eso no hay una catequesis matizada, una catequesis humana... O sea, el catecismo de la Iglesia católica es un ejemplo de lo que es una cosa seria y matizada. Creo que es falta de formación y también de cultura. Porque es curioso: en algunas otras regiones ¿pienso en Italia, alguna por América Latina?, que... son muy católicos, pero son anticlericales... "i mangiapreti" [los come curas] que (ríe). Es un fenómeno que se da. A veces, e...

Joana Haderer

¿Y le preocupa?

Papa Francisco

Claro que me preocupa. Por eso digo a los sacerdotes ¿lo habrán leído?: "Huyan del clericalismo". Porque el clericalismo aleja a la gente. "Huyan del clericalismo", y añado: es una peste en la Iglesia. Pero acá es trabajo tam-

bién de catequesis, de concienciación, de diálogo, incluso de valores humanos.
Gracias.

Les agradezco muchísimo el trabajo y la agudeza de las preguntas.
Gracias.

Greg Burke

Gracias a usted, Santidad.

Papa Francisco

Y recen por mí, no se olviden.

HOY DOMINGO

HOJA LITÚRGICA DE LA DIÓCESIS DE MADRID

1. La Hoja está concebida como medio semanal de formación litúrgica, con el fin de preparar la Misa dominical o profundizar después de su celebración. Es la única Hoja litúrgica concebida primordialmente para los fieles y comunidades religiosas.

2. Sirve de manera especial a los miembros de los equipos de litúrgica y para los que ejercen algún ministerio en la celebración. También ayuda eficazmente al sacerdote celebrante para preparar la eucaristía y la homilía.

3. En muchas parroquias de Madrid se coloca junto a la puerta de entrada del templo, con el fin de que los fieles puedan recogerla y depositar un donativo, si lo creen oportuno. Son muchos los fieles que agradecen este servicio dominical.

NORMAS GENERALES DE FUNCIONAMIENTO

- **SUSCRIPCIÓN MÍNIMA:** 10 ejemplares semanales.
- **ENVÍOS:** 8 DOMINGOS ANTICIPADAMENTE (un mes antes de la entrada en vigor).
Se mandan por Correos ó los lleva un repartidor, siguiendo las normas de correos.
- **COBRO:** Domiciliación bancaria o talón bancario.
Suscripción hasta 75 ejemplares se cobran de una sola vez (Junio).
Resto de suscripciones en dos veces (Junio y Diciembre).
- **DATOS ORIENTATIVOS:**
 - 10 ejemplares año . . . 78,00 Euros
 - 25 ejemplares año . . . 195,00 Euros
 - 50 ejemplares año . . . 390,00 Euros
 - 100 ejemplares año . . . 780,00 Euros
- **SUSCRIPCIONES:** Servicio Editorial del Arzobispado de Madrid.
c/ Bailén, 8
Telfs.: 91 454 64 00 - 27 - EMAIL: servicioeditorial@archimadrid.es
28071 Madrid

Para ALTAS, BAJAS, MODIFICACIONES, por escrito o por email.